



## Migraciones a la Patagonia Austral. Reconstruyendo las trayectorias de familias gallegas (1902-1940)<sup>1</sup>

Pablo Julián Allende<sup>2</sup>

Recibido: 5 de xullo de 2021 / Aceptado: 15 de febreiro de 2022

**Resumen.** Este artículo analiza cómo las redes sociales y la historia familiar modelaron las migraciones hacia la Patagonia Austral argentina entre 1902 y 1940. A partir de la reconstrucción comparada de tres trayectorias de familias gallegas, se examinan los mecanismos de movilidad, asentamiento y arraigo en Puerto Deseado, Puerto San Julián y Ushuaia, en diálogo con los nodos atlánticos de partida y tránsito (Vigo y Santos). El recorte temporal responde al ciclo completo de las trayectorias estudiadas, desde el arribo inicial (1902) hasta el establecimiento definitivo (ca. 1940). El estudio ofrece una lectura de los procesos migratorios regionales y de su articulación con circuitos transnacionales, contribuyendo a precisar la dinámica demográfica y social de la Patagonia Austral en la primera mitad del siglo XX.

**Palabras clave:** migración gallega; Patagonia Argentina; siglo XX; trayectorias familiares.

## [gal] Migracións á Patagonia Austral. Reconstruíndo as traxectorias de familias galegas (1902-1940)

**Resumo.** Este artigo analiza como as redes sociais e a historia familiar modelaron as migracións cara á Patagonia Austral arxentina entre 1902 e 1940. A partir da reconstrución comparada de tres traxectorias de familias galegas, examínanse os mecanismos de mobilidade, asentamento e arraigamento en Porto Deseado, Porto San Julián e Ushuaia, en conexión cos nodos atlánticos de saída e tránsito (Vigo e Santos). O recorte temporal responde ao ciclo completo das traxectorias estudadas, desde a chegada inicial (1902) ata o establecemento definitivo (ca. 1940). O estudo ofrece unha lectura dos procesos migratorios rexionais e da súa articulación con circuitos transnacionais, contribuíndo a precisar a dinámica demográfica e social da Patagonia Austral na primeira metade do século XX.

**Palabras chave:** migración galega; Patagonia Arxentina; século XX; traxectorias familiares.

## [en] Migrations to Southern Patagonia: Reconstructing the Trajectories of Galician Families (1902-1940)

**Abstract.** This article analyzes how social networks and family history shaped migration to Southern Patagonia, Argentina, between 1902 and 1940. Drawing on a comparative reconstruction of three trajectories of Galician families, it examines the mechanisms of mobility, settlement, and rootedness in Puerto Deseado, Puerto San Julián, and Ushuaia, in connection with the Atlantic nodes of departure and transit (Vigo and Santos). The temporal scope corresponds to the full cycle of the trajectories under study, from the initial arrival (1902) to definitive settlement (ca. 1940). The study offers an account of regional migratory processes and their articulation with transnational circuits, contributing to a more precise understanding of the demographic and social dynamics of Southern Patagonia in the first half of the 20th century.

**Keywords:** Galician Migration; Argentine Patagonia; Twentieth Century; Family Trajectories.

<sup>1</sup> Una versión anterior de este trabajo se presentó como Tesis para la obtención del grado académico Licenciado en Historia (Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina) en el año 2016. Directora: Dra. María Bjerg (Universidad Nacional de Quilmes / CONICET). Codirectora: Prof.ª María Laura Olivares (Universidad Nacional de La Patagonia San Juan Bosco).

<sup>2</sup> Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales / Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica San Julián.  
Correo-e: pablojallende@gmail.com.

**Sumario.** 1. Introducción. 1.1. Redes y familia: dos ejes de nuestro análisis. 1.2. Sobre el uso de las fuentes y la metodología. 2. La Región Patagónica Austral. 2.1. La conformación económica y social del territorio. 2.2. Los españoles en el poblamiento patagónico. 3. Tres familias y tres trayectorias migratorias (1902-1940). 3.1. La colonización penal de la Patagonia y el Presidio de Ushuaia. 3.2. *Perseguindo as sardiñas*. La llegada de la familia Valverde. 3.3. Los frigoríficos del sur y la Swift de San Julián. 3.4. El regreso de Secundino y la familia Veiga. 3.5. El ferrocarril patagónico de Puerto Deseado. 3.6. La familia Vázquez y el arribo de Paulino Valverde. 4. Reflexiones finales. 5. Anexo. 5.1. Documentos. 5.2. Fuentes. 6. Referencias bibliográficas.

**Como citar:** Allende, Pablo Julián (2024): “Migraciones a la Patagonia Austral. Reconstruyendo las trayectorias de familias gallegas (1902-1940)”, en *Madrygal. Revista de Estudios Gallegos* 27, e104729, DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/madr.104729>.

## 1. Introducción

A lo largo del presente estudio se pretende abordar el análisis del funcionamiento de las redes sociales y el papel de la historia de la familia dentro del proceso migratorio en la Patagonia Austral Argentina a través del análisis de tres casos de trayectorias espaciales de familias inmigrantes gallegas en el período 1902-1940.

Algunas de las preguntas centrales que guían este ejercicio de investigación son las siguientes: ¿Cuáles fueron los factores económicos y sociales que facilitaron el arribo de población inmigrante a la región de la Patagonia Austral Argentina entre 1902 y 1940? ¿Cuál fue la oferta laboral que posibilitó la inserción de inmigrantes en el mercado de trabajo local? ¿Qué papel desempeñaron las redes de familiares y parientes dentro del proceso migratorio y de la inserción en la sociedad de llegada? ¿Qué estrategias migratorias trazaron las familias españolas analizadas? ¿Cómo operaron las redes en la movilidad espacial tanto dentro como fuera de la Patagonia?

El marco temporal elegido se adoptó en base al inicio y final de las trayectorias migratorias de las familias estudiadas, siendo el año 1902 la primera fecha y como cierre, el año 1940, lo que representa respectivamente el arribo por un lado y el establecimiento definitivo de las mismas en suelo patagónico por el otro. Dentro del gran espacio de la Patagonia Austral Argentina, el trabajo se centra especialmente en las localidades de Puerto Deseado, Puerto San Julián y en Ushuaia, ya que en ellas transcurre el grueso de las historias familiares analizadas. Además, tomaremos en cuenta

otros dos puntos geográficos: los puertos de Santos en Brasil y de Vigo en Galicia.

En la Argentina, la historiografía sobre la inmigración tiene una larga tradición y ha sido uno de los campos del saber histórico que ha tenido un desarrollo sostenido y acumulativo desde sus inicios, desde la segunda mitad de los años 80 hasta la actualidad. Ello se refleja en la amplia variedad de estudios sobre distintos grupos nacionales, étnicos y religiosos, y en la transición desde metodologías de corte macroanalíticas y miradas estructurales más próximas a la economía y la sociología, a abordajes microanalíticos, que apelan al peso de las redes sociales, que utilizan fuentes cualitativas y que se inspiran en estrategias de investigación más cercanas a la antropología.

Sin dudas, el punto de inicio de esta corriente historiográfica que en la actualidad acredita un corpus denso y complejo fue la fundación del *Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos*, a mediados de los 80, guiando numerosos trabajos e investigaciones, marcando líneas de estudio y publicando regularmente su revista. La diversidad, complejidad y acumulación de los conocimientos producidos en el campo migratorio desde esta etapa fundacional hasta la primera década del siglo XXI están compendiados en dos obras. Por un lado, el exhaustivo libro de Fernando Devoto, *Historia de la Inmigración en la Argentina* (2003), en el que el autor realiza un extenso repaso por la historiografía de inmigración y un intenso y sofisticado análisis de los principales problemas, ejes interpretativos e influencias teóricas que animaron a los estudiosos de las migraciones. Por otro lado, la obra de María Bjerg, *Historias de la Inmigración en la Argentina* (2009), en el que la autora presenta una elaborada síntesis historiográfica y, a tono con la primacía que cobraron en los años 2000 los abordajes microanalíticos, profundiza en el peso de trayectorias familiares y las experiencias personales.

En relación al tema de la inmigración española, que es el grupo que nos ocupa en este estudio, numerosos autores se han ocupado del tema. Al despuntar los años 90, una compilación de Hebe Clementi, *Inmigración Española en la Argentina* (1991), analizaba la incidencia de esa corriente migratoria en la economía y en la sociedad local. A finales de la década, el libro editado por Alejandro Fernández y José Moya *La inmigración española en la Argentina* (1999) reunía un conjunto de trabajos que abordaban problemáticas diversas que incluían a los

españoles en el mercado de trabajo, en las redes comerciales locales e internacionales, en los movimientos sociopolíticos y en la construcción de las identidades étnicas en la Argentina.

Una obra fundamental es el extenso trabajo del historiador cubano americano José Moya, *Primos y Extranjeros* (2004), en el que el autor analiza la inmigración española a Buenos Aires partiendo del estudio de las condiciones que posibilitaron la salida desde España y la posterior inserción de la población hispana en la metrópolis argentina. El análisis de las dimensiones macroestructurales de la España de la gran emigración, sumado a las características atractivas de la Argentina como lugar de destino y el papel de las dimensiones microsociales en el proceso migratorio y de inserción en la ciudad-puerto, generan un gran escenario en donde los inmigrantes se radican, consiguen trabajo, se casan, y desarrollan su vida laboral, social y política.

Por su parte, María Liliana Da Orden, en *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina Moderna* (2005), estudia a los inmigrantes españoles en el mundo urbano del interior de la provincia de Buenos Aires. La ciudad de Mar de Plata es el escenario donde la autora despliega una mirada a los migrantes españoles que tiene el foco puesto en las relaciones sociales primarias y a los vínculos de parentesco como ejes explicativos del fenómeno migratorio en una ciudad intermedia que, entre 1890 y 1930, se configuraba abriendo posibilidades de movilidad social en un mercado laboral con las peculiaridades propias de un lugar que en el periodo estival se transformaba en un centro turístico cada vez más visitado.

En lo que se refiere específicamente a la inmigración gallega en la Argentina, el trabajo editado por Xavier Núñez Seixas, *La Galicia Austral* (2001), recopila valiosas investigaciones sobre esta colectividad en nuestro país, centrándose en la región del Río de la Plata y Buenos Aires, con diversos ensayos sobre movilidad social, trabajo, movimiento obrero y género.

Sin bien es cierto que la bibliografía sobre migraciones en general y sobre inmigración española en particular es abundante, no es uniforme respecto del impacto que el fenómeno tuvo en diferentes regiones del país. Y ello porque, aunque, como sabemos, la zona litoral-pampeana concentró al grueso de la población de origen extranjero, el impacto de los inmigrantes fue intenso también en otras latitudes de la Argentina. En tal sentido, podemos afirmar que aún es escaso el tratamiento que el problema migratorio ha tenido en la región Patagónica Austral<sup>3</sup>. Entre las escasas investigaciones, contamos con los trabajos de Rosario Güenaga, *Los españoles en la Patagonia* (1991), y variados artículos en los que la autora estudia desde la conformación social del territorio al papel de las elites santacruceñas (1994, 1996 y 2011).

Por su parte, Susana Torres, centrándose en el área de la Patagonia Central y preocupada por el análisis del funcionamiento social en los llamados *Company Towns*, abordó en dos de sus artículos la comunidad de trabajadores españoles en general y andaluces en particular (2000 y 2007).

A estos resultados debemos sumar la obra más reciente de María de los Milagros Pierini y Pablo Gustavo Beecher, *La comunidad española en Santa Cruz* (2014), en el que se estudia el proceso migratorio a la región santacruceña en una mirada de conjunto que profundiza tanto en la dimensión productiva como social, política y cultural de la comunidad (las actividades urbanas, rurales y el acceso a la propiedad de la tierra, el mutualismo, las asociaciones étnicas y la participación política).

Así pues, creemos, entonces, que nuestra investigación puede constituir un aporte que amplíe el conocimiento sobre el fenómeno migratorio en la Patagonia Austral desde una perspectiva analítica de pequeña escala en la que se revelan los mecanismos microsociales de la migración y de la inserción. Estos mecanismos, mirados desde el análisis de las trayectorias familiares nos permiten comprender las interacciones entre las estrategias familiares y

<sup>3</sup> Para este estudio se entiende por Patagonia Austral o Sur a la subdivisión de la región Patagónica de la República Argentina, que abarca las provincias de Santa Cruz y Tierra del Fuego, más precisamente desde la ciudad de Puerto Deseado hasta Ushuaia. Siguiendo a Susana Bandieri (1995: 282), se entiende como un sistema abierto, en donde los actores sociales cobran un rol protagónico a la hora de generar y distribuir los excedentes económicos, fundamentales para entender el funcionamiento de la sociedad regional.

parentales de los inmigrantes y las condiciones macroestructurales de posibilidad que se abrían para los extranjeros a medida que se poblaba y se configuraba productivamente esta región del país.

### 1.1. Redes y familia: dos ejes de nuestro análisis

Como se indicó más arriba, en el abordaje de las trayectorias de las tres familias gallegas el concepto de red social tendrá un rol central. Como es conocido, uno de los presupuestos en los que se basa la relación entre redes e inmigración es la de considerar al emigrante como un actor racional que persigue objetivos y que maneja recursos relacionales de valioso grado (Ramella 1995). Es aquí donde cobran importancia las relaciones personales de estos actores, ya que son fundamentales a la hora de conseguir información sobre los lugares a donde migrar y las oportunidades laborales en la sociedad a la que llegan.

Es sabido también que la noción de red vino a complejizar el concepto de cadena migratoria que había sido extensamente empleado en los estudios migratorios de los años 70 y 80<sup>4</sup>. En este sentido, en el libro editado por Bjerg y Otero, *Redes Sociales e Inmigración en la Argentina Moderna* (1995), Franco Ramella y Eduardo Míguez coinciden en entender la red como la construcción de una trama de relaciones que no solo se basa en solidaridades pre-migratorias ni en relaciones familiares y parentales, relaciones que constituían el insumo principal del concepto de cadena. Pero la red tiene también un carácter principalmente transnacional e involucra a todas las personas e instituciones vinculadas al proceso migratorio: migrantes, empleadores, políticas de estado (origen y destino), asociaciones de migrantes e instituciones religiosas. Los vínculos entre los actores de una sociedad y otra conformarían campos sociales transnacionales. Esto supone reconocer la existencia de relaciones familiares, institucionales, culturales y demás, como transcendentales a los límites fronterizos de los Estados-Naciones, dando forma de esta manera a los campos sociales transnacionales, entendidos estos como un conjunto de múltiples redes de relaciones transfronterizas, por medio de las cuales se intercambian, organizan

y transforman prácticas, ideas y recursos entre aquellos individuos que no migran y mantienen relación con los que sí lo hacen, de tal modo que se ven inmersas e influenciadas las vidas de familias en los lugares de origen y destino desde una perspectiva transnacional (Pedone 2010: 107-108).

En la red (y en la cadena) la circulación de información es un elemento vital a la hora de establecer vínculos en el campo del mercado laboral, al permitir a los inmigrantes acceder con mayor facilidad a los trabajos disponibles, conseguir alojamiento y establecer relaciones sociales en el país receptor. Ahora bien, ¿existe un único tipo de red y una misma cantidad de información disponible? La respuesta la podemos encontrar en el conocido debate entre Marc Granovetter y Margaret Grieco, quienes, estudiando el papel de las redes en el acceso al mercado laboral, acuñaron las nociones de lazos débiles y lazos fuertes. El primero sostuvo que la información acerca de nuevas oportunidades de empleo se transmite a través de redes de lazos débiles, a través de “amigos de amigos” o de conocidos y que estos vínculos permiten llegar a áreas distantes de mercado de trabajo y de la estructura social (Granovetter 1974). Por su parte, Grieco consideró que el acceso a los puestos de trabajo se daba a partir de grupos de parientes (lazos fuertes) de proximidad física. Y mientras Granovetter atribuyó la fuerza del lazo a la frecuencia del contacto, Grieco sostuvo que la fuerza o debilidad dependía del reconocimiento de relaciones recíprocas (como las de la parentela) que garantizaban al migrante una inserción rápida y segura en el mercado (Grieco 1987).

Con relación a la información, Ramella, advierte que no es la misma para todos, ya que los canales a través de los cuales pasa no son iguales. Por lo tanto, existe el que tiene cierta información, el que tiene otra información y el que no tiene ningún tipo de información. En base a las redes de relaciones que ellos mismos construyen es que se arman las estructuras que dan las oportunidades, de tal modo que esta surge desde el punto de vista social no dependiendo de las características personales o de los atributos, sino de la relación entre los actores. Pero una vez instalados en su nuevo lugar de arribo, estos atributos personales vuelven a aflorar con energía, permitiendo que

<sup>4</sup> Para mayor información ver el clásico trabajo de MacDonald y MacDonald 1964 y 1970.



la información fluya libremente y llegue a todos por igual (Ramella 1995: 21).

Como se puede apreciar, el concepto de red social será empleado extensivamente en esta investigación y, en tal sentido, los aportes que se presentan aquí constituyen una parte esencial del marco teórico y de la metodología empleada en este trabajo. Otro de los ejes en torno al cual se organiza esta investigación es el de la familia, un problema que ha sido ampliamente abordado por diferentes disciplinas como la historia, la antropología y la demografía histórica. Esa condición transdisciplinar de los estudios de familia está bien plasmada en el volumen coeditado por María Bjerg y Roxana Boixadós, *La Familia: campo de investigación interdisciplinario* (2004), en el que las autoras sostienen que la familia no puede ser estudiada aisladamente, sino que, metodológicamente, conviene defender una historia de la familia en la confluencia de una historia demográfica y una historia social.

Justamente, es esta la razón por la que la presente investigación pone atención a este eje, porque la migración es un fenómeno demográfico, pero también (y, sobre todo) social. La estrategia migratoria respondía a las necesidades del migrante y de su familia. La situación de la economía doméstica y el momento del ciclo familiar en que se producía la migración eran fundamentales y, a la vez, la partida afectaba a los equilibrios internos de la familia. Por ejemplo, cuando emigraba el marido y dejaba a su esposa e hijos, como ocurrió en España (particularmente en Galicia) y en Portugal, el hombre podía mandar a llamar a su familia a América o podía permanecer de este lado del Atlántico sin regresar, dando lugar al conocido fenómeno de *las viudas de vivos* (Borges 2009); o, como también fue común en España en los años 1920, la familia esperaba que los hijos madurasen para mandarlos a América desde regiones donde la sucesión patrimonial se basaba en la primogenitura y los hijos segundones de las familias campesinas tenían dos destinos posibles: proletarizarse o emigrar (Bjerg 2009).

Asimismo, quien emigraba lo hacía a través de redes de parientes y, a su vez, él mismo podía ser el iniciador de una nueva red que atrajese hacia América a su familia (esposa, hijos, hermanos y, aunque más raramente,

progenitores) o a su prometida. En este punto se cruzan la familia y la red, que, como ya se adelantó, constituyen los ejes que articulan esta investigación, en la que, como veremos, las redes sirvieron no solo para la migración sino también para mantener los vínculos familiares y parentales a través del tiempo y el espacio como lo muestran algunas de las –escasas– cartas y postales que se utilizaron para la reconstrucción de las historias familiares aquí analizadas. También es posible, como veremos, que esos lazos de familia se adormezcan y se despierten y reaviven en otras generaciones.

## 1.2. Sobre el uso de las fuentes y la metodología

En relación al conjunto documental en el que se basa esta investigación, se ha acudido a un espectro amplio de fuentes que nos han provisto de información de diversa naturaleza y densidad. En primer término, para abordar la reconstrucción de las trayectorias familiares fueron de vital importancia las entrevistas orales a descendientes, ya sea a través de video conferencia o telefónica, con aquellas personas que residían en otros países o ciudades argentinas alejadas de San Julián. El intercambio de correos electrónicos con información fue clave a la hora de despejar dudas y armar el rompecabezas del parentesco<sup>5</sup>.

La consulta de los libros de aniversarios de las ciudades de Ushuaia y Puerto San Julián en las que, entre otra información, se encuentran historias de las familias pioneras también aportaron datos e indicios que me facilitaron contextualizar más adecuadamente a las familias que aquí se estudian.

Otra de las fuentes consultadas fueron los registros de desembarco del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, de los cuales se pudo obtener fechas de arribo, procedencias y profesiones de los sujetos históricos implicados.

El registro civil y la iglesia fueron otro recurso valioso: en ellos se pudo obtener copias de las actas matrimoniales, a las que se sumaron las partidas de nacimiento solicitadas a España para completar y corroborar información.

La consulta de fichas de liquidación de jornales del personal del frigorífico *Swift* en el Archivo Histórico Provincial de Río Gallegos

<sup>5</sup> Las entrevistas fueron realizadas a descendientes en Argentina, Brasil y España entre los años 2009 y 2014.

ayudaron en la reconstrucción de los derroteros familiares, como así también la visita a la estación del ferrocarril Patagónico en Puerto Deseado, en la cual tuve la sorpresa de encontrarme con personal que aun recordaba parte de los empleados de antaño entre los cuales se contaban algunos de los actores de este trabajo.

Se completó el estudio con la consulta de periódicos locales, con álbumes de fotografías de los grupos familiares, así como con el relevamiento de libros de Actas de Asambleas de la Asociación Española de San Julián.

Desde el punto de vista metodológico, se reconstruyeron los tres casos acudiendo a información dura y a pequeños rastros, a indicios que guiaron en una labor casi artesanal que se inspira en las tendencias historiográficas que apuestan a escala reducida y a la reconstrucción de fenómenos microsociales. Pero siempre se tuvo en cuenta que esos fenómenos pueden ser leídos e interpretados si tienen como respaldo datos macro y un cierto conocimiento de las estructuras sociales y productivas en las cuales se desarrollaron. Por ello, como se verá seguidamente, la presentación de la Patagonia Austral mirada, en particular, a partir de su desarrollo económico y de las condiciones de oportunidad que fueron dándose en su mercado de trabajo, son tratadas al comienzo de este estudio. De lo que se trata, en definitiva, es de recrear el escenario en el que cual actuaron las tres familias objeto de análisis.

En cuanto a la organización del trabajo, se estructura en dos capítulos, la presente introducción y una conclusión. En el primer capítulo se toman en cuenta aspectos generales de la conformación económico-social de la Patagonia Austral. Como ya se indicó anteriormente, esta presentación panorámica sirvió para reconstruir el contexto en donde transcurren las trayectorias familiares. En el segundo capítulo

se analiza el proceso migratorio a través de las trayectorias espaciales de familias gallegas, tomando como referencia para cada una de ellas la incidencia de la colonización penal, la industria frigorífica y el desarrollo del ferrocarril; de este modo se ha tratado de indagar sobre la complejidad del proceso migratorio desde una mirada micro-analítica basada en el análisis de redes, la historia de la familia y la historia local. Así pues, se pretende mostrar cómo el proceso migratorio se puede analizar a través de trayectorias espaciales de distintas familias gallegas, en relación con importantes emprendimientos económicos y sociales que tuvieron un rol fundamental en la configuración regional de la Patagonia Austral durante la primera mitad del siglo XX.

En lo que respecta a la construcción del relato del segundo capítulo, aunque abordo tres familias (los Valverde, los Veiga y los Vázquez), tomamos como actores principales, o como eje narrativo, a los Valverde. A partir de ellos se reconstruyen las trayectorias y las relaciones con las otras dos familias (en España, Argentina y Brasil) dado que las tres están ligadas por uniones matrimoniales y por redes de lazos fuertes.

## 2. La Región Patagónica Austral

### 2.1. La conformación económica y social del territorio

El 11 de octubre de 1878 a través de la Ley n° 954 y bajo la presidencia de Nicolás Avellaneda, fue creada la Gobernación de la Patagonia, fijándose sus límites desde el Río Negro hasta el Cabo de Hornos y estableciendo su capital en Mercedes de Patagones, la actual Viedma. Sumado a esto, se crearán las delegaciones marítimas de Puerto Santa Cruz (1878), Puerto Deseado (1881), la subprefectura de Ushuaia (1884) y Río Gallegos (1885)<sup>6</sup>. Asimismo, en 1881 se firmó el tratado de límites entre

<sup>6</sup> Cabe aclarar que dichos lugares ya contaban con cierta importancia histórica un par de siglos antes, como es el caso de Deseado, Tierra del Fuego y San Julián, este último elegido por Hernando de Magallanes en 1520 para pasar el invierno junto a su flota y donde se efectuará la primera misa en lo que será territorio argentino, además de ser el lugar donde se originará al término y mito *Patagonia*. En la región de Tierra del Fuego, recordemos las expediciones de Sarmiento de Gamboa en 1584 con la fundación de las poblaciones de ciudad del Nombre de Jesús y ciudad del Rey Felipe, ambos intentos trágicamente concluidos al perecer las poblaciones por inanición. En el caso de Puerto Deseado, se encuentran antecedentes en el año 1586 cuando será visitado por el corsario Thomas Cavendish, quien le dará el nombre de *Port Desire* y será utilizado como puerto de refugio y centro de operaciones “ilegales” para las naves británicas. A partir de esta fecha, San Julián y Deseado tuvieron algunos intentos de poblamiento bajo la Corona Española, como el caso de la colonia agrícola de Floridablanca en 1780 en San Julián y la Real Compañía Marítima de Carlos IV en 1790 en Deseado, ambos proyectos abandonados y recién vueltos a repoblar bajo la acción del Estado Argentino en el siglo XIX y XX. Para mayor información véase al respecto: Senatore 2007, De Nigris y Senatore 2008.

Argentina y Chile, que establecía las posesiones definitivas para ambos países, poniendo fin a las disputas por el control de las tierras de la zona sur (Ciselli 1999: 22).

Como es bien conocido, en los años siguientes se sometería a la población originaria, dando como resultado, al finalizar la Campaña del Desierto llevada a cabo por Roca (1884), la incorporación de más de 15.000 leguas de tierras y el control de la región.

La problemática poblacional en Patagonia ocurrida desde la conquista del desierto con la expulsión y “expropiación” de territorios en manos de los pueblos originarios hasta la llegada de inmigrantes ha generado debates y distintas posturas al respecto. Rosario Güenaga (1994), quien investiga a los extranjeros en la conformación de la élite santacruceña, sostiene que un rasgo característico de la inmigración europea en la región patagónica es que el migrante aparece como primer colonizador y principal protagonista del grupo poblacional. Al ingresar a un territorio “deshabitado” que carece de estructuras tanto económicas como sociales, el inmigrante no encuentra competencia ni condicionamientos culturales de grupos antiguamente asentados, posibilitando de este modo la ocupación y construcción de ese espacio territorial a su manera, con la única obligación de cumplir y respetar las leyes y pautas impuestas por parte del gobierno del país receptor (Güenaga 1994: 6).

No obstante, debemos tener en cuenta que esto no quita que en algunos lugares haya existido relación de reciprocidad entre los primeros “colonos” y las comunidades originarias, tal es el caso ocurrido en Patagonia Central con los galeses o como sucedió en Patagonia Austral donde no se necesitó de una intervención excesiva por parte del Estado para controlar a los tehuelches. Con respecto a este tema, Pablo Daniel Navas (2013) afirma que, salvo una breve incursión militar en 1883 llevada a cabo por el general Vintter en la zona de Puerto Deseado, en la que tomarían de prisionero al cacique Orkeke, el resto de los tehuelches y demás comunidades indígenas no representaron amenaza alguna e incluso habrían actuado como abastecedores de productos en los primeros asentamientos poblacionales blancos de la región. Sumado a esto, la situación de complejidad a la que se enfrentó el gobierno argentino a la hora de asegurar la soberanía en la región hizo que se utilizaran a los caciques tehuelches para garantizar dicho control y evitar disputas limítrofes con Chile, para lo que fue de vital importancia la labor del

Estado a la hora de “comprar” este favor con regalos, títulos militares y alcohol entre otras cosas a dicha población. Para el caso de Santa Cruz, la baja ocupación territorial hizo posible que los nuevos dueños de las tierras fueran los encargados de establecer el nuevo orden social (Navas 2013: 40-45).

Ante esta situación de “desocupación” territorial, el gobierno encaró el fomento de la inmigración hacia el sur. Pero debido a la falta de atractivos en una zona tan alejada donde prácticamente la única actividad productiva era la cría de ovino, se decide buscar un colono con un perfil más específico, que tenga experiencia en ganado y esté habituado a condiciones climáticas severas similares a las de la región austral. Por tal motivo se invita a trasladar a la población magallánica y malvinense a dicho territorio, autorizando en el caso de Santa Cruz al primer gobernador Carlos Moyano a facilitar dicho ingreso, como consta en el siguiente extracto:

Se faculta al gobernador para preparar y convenir arrendamientos del suelo con los habitantes de las islas Malvinas y los de la costa septentrional del estrecho de Magallanes que los han solicitado, o cualquier otro. Bernardo de Irigoyen, Ministro del Interior. (Lenzi 1962: 224-225)

De esta manera se inicia el poblamiento de la región, colocando en un lugar preponderante al inmigrante. Inicialmente se desarrolla a través de las delegaciones marítimas ya establecidas, con la creación de colonias pastoriles en Deseado (1884-1887) y Puerto Santa Cruz, las cuales no dieron los resultados esperados. Por el lado de Río Gallegos, esta fue fundada por varias razones: por un lado, los descubrimientos auríferos en Cabo Vírgenes hicieron que se prestara mayor atención al lugar; por otro, su ubicación era estratégica en relación a Chile, además de ser la zona en donde se establecían las mayorías de las estancias (Cuadra 2000: 827).

Ese poblamiento tuvo lugar en el contexto más amplio de la incorporación del país al sistema económico. La incorporación de nuevas tierras y la reestructuración de las ya utilizadas fueron fundamentales para aumentar la exportación; de esta manera la pampa húmeda se destinará a la producción del ganado vacuno y cereales, mientras que el ovino será desplazado hacia el sur (Barbería 1995: 49).

El Estado Nacional se encontró entonces con una tarea compleja, debido a las casi inexistentes estructuras comerciales, puertos y líneas

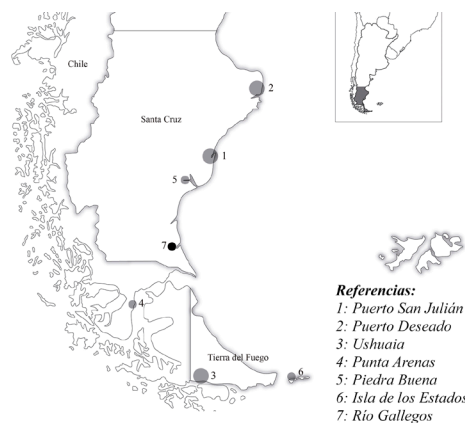
férreas de la región, las cuales eran sumamente necesarias para la exportación de la producción lanera. Dada esta situación de necesidad, el Estado Nacional emprendió la creación de estructuras básicas para el desarrollo de regional. Los aportes de capitales extranjeros a través de inversiones, transportes y sociedades mercantiles, entre otros, fueron claves en el desarrollo de la infraestructura patagónica (Ciselli 1999: 21).

Por otro lado, la incorporación de Santa Cruz también se debe a una cuestión de soberanía, ya que las incursiones de chilenos y el interés por expandirse de los capitalistas ganaderos británicos desde las islas Malvinas y Punta Arenas, ponían en peligro el control de la región. Barbería (1995) distingue dos periodos de poblamiento: uno inicial entre 1880 y 1920 al que llama “Auge del ovino”, y un segundo entre 1920 y 1940 donde la producción lanera decae y comienzan a aparecer nuevas actividades en relación a la extracción de minerales como el carbón, gas y petróleo.

En lo que respecta al “Auge del ovino”, su desarrollo fue favorecido por la coyuntura internacional, ya que existía una fuerte demanda lanera por el mercado europeo haciendo subir su valor, sobre todo durante la primera guerra mundial. Fue entonces cuando la ciudad de Punta Arenas cobró preponderancia dominando la circulación de materias primas y comunicación. De esta manera fue estructurándose una región autárquica que comprendía el sur de Chile, Tierra del Fuego y Santa Cruz, dedicada especialmente a la producción de lana y su exportación (Barbería 1995: 49-50).

Otro aspecto a tener en cuenta es la dimensión financiera y comercial de esta etapa, en la que también Punta Arenas ocupa un lugar central desde donde se expanden las inversiones a la región. Dicha expansión se refleja en la instalación de sucursales de casas comerciales como por ejemplo la *Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia* constituida en 1908, con casas en Río Gallegos, San Julián, Santa Cruz, Piedra Buena, Lago Buenos Aires, Deseado y delegaciones en Chubut. Y la *Compañía Argentina del Sud*, fundada en 1919 con oficinas en San Julián, Deseado, Las Heras, Río Gallegos y Puerto Santa Cruz. Ambas casas comerciales concentraban la representación de agencias internacionales de navegación, importación de productos, exportación de lana y financiación de créditos (*Ibid.*: 56-58).

A la complejización de la estructura económica y financiera, se suma la institucionalización de las corporaciones productivas, como la Sociedad Rural, y de las colectividades de extranjeros que, como vimos, conformaban el factor demográfico principal de la región. Así se fundan asociaciones étnicas como el Círculo Italiano Gioconda (1914) y La Sociedad Española de Socorros Mutuos (1915), ambas en Puerto Deseado, la Asociación Española de Socorros Mutuos (1918), la Sociedad Helénica de Socorros Mutuos (1925) y la Sociedad Eslava (1925) en Puerto San Julián. También los Sindicatos, entre ellos el Sindicato de Obreros Libres en San Julián (1920) y para Deseado el Sindicato Ferroviario, Sociedad Obrera de Oficios Varios, Sociedad Obrera de Estibadores y la Sociedad de Empleados de Comercio, que juntas formaban la Federación Obrera Departamental. Para el caso de Tierra del Fuego la colonización será llevada adelante de la mano del proyecto penal, como se expondrá más adelante.



Mapa 1. Patagonia Austral

## 2.2. Los españoles en el poblamiento patagónico

Llegados a este punto y después de una presentación panorámica de los rasgos generales de la configuración social y productiva de la región, es preciso detenernos en el grupo de inmigrantes que nos ocupa: los españoles. En primer lugar, propondremos una revisión general de la inmigración española en la Argentina para luego, restringiendo cada vez más el foco, abordar a esta migración en la región patagónica y, por fin, ocuparnos de las trayectorias de las familias gallegas objeto de este estudio.

Respecto de las condiciones que permitieron la emigración de población en España hacia la Argentina, es preciso tomar en cuenta



que España fue un país de emigración tardía. Para explicar esta temporalidad, recordemos, a grandes rasgos, algunos aspectos geográficos de España. En primer lugar, la forma cuadrada y maciza de la península hizo que la información tuviese que recorrer mayores distancias para llegar al interior del país (un caso que sería contrario a lo ocurrido en la península itálica). En segundo lugar, la topografía de un país muy montañoso dificultó y entorpeció la fluidez en la circulación de la información. Por último, el patrón de asentamiento, que hacía del centro y sur de España los lugares con mayor concentración poblacional, también obstaculizó la difusión de la información. A estas dimensiones físicas, debemos sumar, sin duda, el desarrollo tardío e incompleto de la infraestructura del país y de las revoluciones macroestructurales. Estas particularidades son las que subraya José Moya en su libro *Primos y Extranjeros* para explicar las razones de que España se encontrase entre los últimos países de Europa en incorporarse masivamente al éxodo del siglo XIX (Moya 2004: 132-136).

Ahora, bien, veamos cuáles fueron las razones estructurales que favorecieron esa inclusión de los españoles en los flujos masivos hacia América. En primer lugar, los cambios en el mundo rural: la revolución agrícola provocó el paso de una agricultura de subsistencia a una comercial, aumentando la eficiencia y productividad, lo que provocó una reducción de las tierras comunales en favor de las privatizaciones latifundistas, las cuales produjeron desplazamientos de población en la península. Pero, paradójicamente, este éxodo no tuvo lugar en las zonas más empobrecidas sino en aquellas mejor ubicadas económicamente, siendo los vecinos más afortunados aquellos que emigraban buscando mayor prosperidad mientras que los más empobrecidos quedaban fuera de esta posibilidad. Estos desplazamientos, sumados al crecimiento demográfico, tuvieron lugar en un escenario dominado por el inicio de la industrialización, un proceso que estuvo alimentado por un exceso de mano de obra rural que se sumaba a las migraciones campo-ciudad, las cuales en muchos casos eran tan solo un paso intermedio hacia la emigración ultramarina. Pero la conexión entre migraciones internas y de ultramar también podía involucrar lo que se denomina “migración dilatada”, es decir, que eran los hijos adultos de padres anteriormente emigrados del campo a la ciudad quienes emprendían el cruce del océano. Sin duda, más allá de los cambios que tuvieron

lugar en la península, lo cierto es que los flujos transoceánicos no hubieran sido posibles sin un cambio en los medios de transporte, que agilizaron el traslado y circulación de mercancías, personas e información (Moya 2004: 25-57).

Estas condiciones estructurales fueron las que facilitaron, desde fines del siglo XIX, la incorporación de los españoles al flujo migratorio masivo hacia Cuba, Uruguay, Argentina, Brasil, México y Estados Unidos. Para el caso que me interesa, la Argentina y los gallegos, dentro del flujo español, en los últimos años del siglo XIX, la proporción del contingente gallego se estima entre el 29% y 34% del total de la población emigrante desde España. En lo que respecta al siglo siguiente, este número se verá incrementado entre los años 1911 y 1930, llegando a 733.176 emigrantes provenientes de Galicia, lo que representa un 42% de los españoles en conjunto. Esa magnitud, recordemos, justificó que se considerase a Buenos Aires como una quinta provincia gallega (Da Orden 2010: 17).

Los datos estadísticos referidos a la Patagonia no nos han permitido discriminar a los gallegos que quedan subsumidos en el conjunto étnico español, por lo que en este trabajo no podemos aportar datos afinados al respecto. Partiendo del análisis de los censos nacionales de población, en especial del segundo (1895), se observa que, para la región elegida (Santa Cruz y Tierra del Fuego), la población es de 1.535 habitantes, de los cuales hay porcentaje de población inmigrante en un 40% sobre el total, con un predominio de las nacionalidades británicas en un 12%, españolas 10% y chilenas 7%, entre las principales. Con respecto al tercer censo nacional (1914), se puede apreciar el aumento de la población inmigrante, arrojando una proporción del 60% (de un total de 12.452 habitantes). En este período, los españoles se cuentan entre los grupos más numerosos, representando casi un 30% de los pobladores extranjeros. De hecho, constituyen en grupo inmigrante más numeroso, seguido por los chilenos con un 15% y británicos con un 8%. Por último, observando el censo de Territorios Nacionales de 1920, se puede ver que la población inmigrante representa el 50% del total de 20.533 habitantes. Nuevamente, entre los principales grupos inmigrantes, encabezan la lista los españoles con un 21%, seguido por los chilenos con un 13% y los británicos e italianos con un 4% respectivamente.

Año	Santa Cruz	Tierra del Fuego
1895	1058	477
1914	9948	2504
1920	17925	2608

Tabla 1. Totales de la población territorial para Santa Cruz y Tierra del Fuego<sup>7</sup>

	1895	1914	1920
Argentinos	59.88	36.92	50.07
Alemanes	2.82	2.75	1.74
Británicos	12.52	8.09	4.88
<b>Espanoles</b>	<b>10.42</b>	<b>28.67</b>	<b>21.72</b>
Franceses	2.60	1.35	0.99
Italianos	4.56	4.68	4.30
Rusos	-	1.63	2.11
Turcos	-	0.73	0.71
Chilenos	7.16	15.14	13.44

Tabla 2. Porcentajes de las principales nacionalidades de origen en conjunto para Santa Cruz y Tierra del Fuego<sup>8</sup>

Como lo reflejan las cifras de la Tabla 2, en el periodo de 1914-1920 se produjo una fuerte oleada inmigratoria a la región, colocando en Santa Cruz y Tierra del Fuego a los españoles en primer lugar dentro de la población extranjera, coincidiendo con el periodo que Barbería llama “Auge del ovino”.

En cuanto a la ocupación de tierras, los españoles van a destacar como productores ganaderos, siendo el segundo grupo en importancia detrás de los argentinos y el primero dentro de los extranjeros, seguidos por británicos y chilenos, tanto en el tercer censo nacional (1914), como en el censo de territorios nacionales (1920) para la región elegida (Güenaga 1991: 164-172).

Por lo tanto, en la zona austral, los españoles serán el grupo inmigrante que predominará en todo el proceso de la ocupación de la tierra entre 1880 y 1920 (Barbería 1995: 172).

Espanoles	Británicos	Alemanes	Franceses	Yugoeslavos
34.28	23.53	18.46	8.13	2.85

Tabla 5. Cantidad de productores según nacionalidad en Santa Cruz (1880-1920)<sup>11</sup>

	Santa Cruz		Tierra del Fuego	
	Ganadería	Agrícolas	Ganadería	Agrícolas
Argentinos	189	55	30	8
Británicos	81	7	1	2
<b>Espanoles</b>	<b>110</b>	<b>29</b>	<b>26</b>	<b>3</b>
Italianos	28	7	17	1
Chilenos	53	3	8	2

Tabla 3. Totales de las distintas categorías de ocupantes de tierras agrícolas y ganaderas (1920)<sup>9</sup>

Santa Cruz		Tierra del Fuego	
Ganadería	Agrícolas	Ganadería	Agrícolas
619	124	96	17

Tabla 4. Totales de los establecimientos censados en 1920<sup>10</sup>

Otro de los aspectos característicos a tener en cuenta es que, entre la mayoría de la población hay un predominio del sexo masculino tanto de argentinos como extranjeros. Dicho fenómeno estaba vinculado con la inserción laboral basada mayormente en mano de obra temporaria, en particular en Santa Cruz y durante la temporada de la esquila. Los datos del censo de 1920 revelan una tasa de masculinidad total de 68.7 % con predominio de varones entre los extranjeros cuya tasa era de 58%. En el caso de Tierra del Fuego, esta situación se acentúa, ya que los varones representaban el 85% de la población total. Además, el censo registra a toda población mayor de 14 años independientemente de su participación o no en el mercado productivo. Los datos arrojados son: un 73.28% de extranjeros y un 26.71% de argentinos en etapa productiva para la población de Santa Cruz (Güenaga 1994: 96-97).

En lo referente a la distribución de la población, en el caso de Santa Cruz, según lo visible en los primeros censos, predominaba la población rural en casi un poco más del 50%, pero esta situación cambia en 1920 cuando la

<sup>7</sup> Fuentes: Censos Nacionales de 1895 y 1914; Censo de Territorios Nacionales de 1920 (*apud* Güenaga 1991).  
<sup>8</sup> Fuentes: Censos Nacionales de 1895 y 1914; Censo de Territorios Nacionales de 1920 (elaboración propia en base a datos tomados en Güenaga 1991 y 1994).  
<sup>9</sup> Se consideran solo las nacionalidades mencionadas en el trabajo. Las cifras corresponden a la suma de propietarios, arrendatarios, medieros, ocupantes sin título y “sin datos”. Fuente: Censo de Territorios Nacionales de 1920.  
<sup>10</sup> Fuente: Censo de Territorios Nacionales de 1920.  
<sup>11</sup> Fuente: Tomado de Barbería 1995: 171.

población urbana supera con un 56% a la rural. Para el caso de Tierra del Fuego, en base al censo de 1914, se observa un predominio de la población urbana sobre la rural en un poco más del 58%, aunque no disponemos de datos para apreciar la evolución hasta 1920.

Año	Urbana	Rural
1895	42	58
1912	43	57
1914	48	52
1920	56	44

Tabla 6. Distribución de la población en Santa Cruz (1895-1920)<sup>12</sup>

Someramente, este fue el contexto económico y social en el cual se desplegaron las trayectorias migratorias de las tres familias gallegas de las que nos ocuparemos en el capítulo siguiente. En él, además de enfocarnos en las familias, se ampliarán algunos rasgos de este contexto, pero nos centraremos en aquellas dimensiones que estuvieron directamente vinculadas con las trayectorias migratorias y laborales de los miembros de las tres familias.

Como se adelantó en la introducción, se adoptará una mirada microanalítica que dialogue con los fenómenos macro, tales como los proyectos y desarrollos económicos, sociales e industriales de la región patagónica austral. Antes de abordar a los protagonistas, quizá valga la pena insistir en que la estrategia de presentación de cada familia partirá de la descripción e interpretación de la trayectoria espacial de los Valverde, para luego elaborar los entrecruzamientos con las otras dos familias gallegas: los Veiga y los Vázquez.

3. Tres familias y tres trayectorias migratorias (1902-1940)

3.1. La colonización penal de la Patagonia y el Presidio de Ushuaia

Sobre la base de un modelo implementado por Gran Bretaña y Francia, y puesto por primera vez en funcionamiento en Sudamérica por Chile<sup>13</sup>, en 1868 el senador Nicasio Oroño promovió un proyecto de colonización penal sobre el litoral patagónico del país, como una alternativa a la pena de muerte tanto para delitos militares como civiles, el cual exponía:

Los delitos que se castigan actualmente con la pena de muerte con arreglo a los códigos vigentes en la República, se castigarán en lo sucesivo con la pena de deportación y trabajos por diez años a un punto del litoral patagónico. Por último, señaló que El Poder Ejecutivo designará el punto que juzgue más apropiado, consultando la seguridad de los criminales y los fines morales de la presente ley. Hará los gastos y dictará los reglamentos que sean necesarios para su ejecución. (Oroño 2004: 808)

Años más tarde en 1883 y durante la presidencia de Julio A. Roca se presentará un nuevo proyecto de colonización penal en el cual se indicará como lugar idóneo la Patagonia. Recordemos que para esta fecha el gobierno nacional ya tiene su foco de atención sobre la reciente Gobernación de la Patagonia dado que está terminando su campaña del desierto y necesita afirmar su soberanía luego de la firma por el tratado limítrofe con Chile.

Sumado a esto aparecen en escena una serie de factores internos que ayudan a encaminar este proyecto como son: la incidencia de

<sup>12</sup> Fuentes: Censos Nacionales de 1895 y 1914; Censos de Territorios Nacionales de 1912-1920.

<sup>13</sup> La colonización penal ha sido un proceso llevado a cabo por distintos países en el mundo, siendo Gran Bretaña y Francia los primeros en desarrollar estas prácticas, las cuales consistían en “despachar” presos para cumplir sus condenas en las colonias de ultramar; en el caso de Gran Bretaña sus colonias en América del norte y más tarde Australia serán las elegidas y para Francia sus colonias en la Guyana Francesa y Nueva Caledonia. Este traslado de población penal tenía varias funciones: por un lado, garantizar el control efectivo de un determinado lugar reafirmando los límites nacionales; por otro, desprenderse de aquella población “indeseada” que desbordaba las instituciones que la contenían; y por último solucionar la falta de mano de obra de los dominios coloniales. En Sudamérica el primero en llevar adelante este modelo será Chile a través de la implementación de los proyectos de colonización penal en la isla Juan Fernández y en la región de Magallanes; este último lugar designado por el presidente Manuel Bulnes en 1843 con la fundación sobre la punta de Santa Ana en la península de Brunswick del Fuerte Bulnes, pero debido a las duras condiciones climáticas y la falta de recursos para mantener a la población se decide trasladarlo 62 km más al norte en un lugar conocido como *Sandy Point* (Punta Arenosa) en las cartas náuticas, del cual derivó en el nombre de Punta Arenas. Allí llegarán presos de diversos orígenes para cumplir sus penas por delitos militares, políticos o comunes; de esta manera el gobierno chileno garantizaba la ocupación y control de aquellas áreas marginales (Navas 2013: 66-69).

la inmigración masiva en las grandes ciudades y una alta concentración urbana, el aumento de la criminalidad, los problemas de vivienda y salud, las nuevas ideologías y las protestas obreras. De esta manera la región austral de la Patagonia es vista como lugar ideal para ser ocupada por esta población “indeseable” de las ciudades.

En este sentido el gobierno argentino pensaba que el traslado de población penal serviría de piedra angular para la constitución de futuros centros urbanos y al mismo tiempo que reforzaría la soberanía nacional por aquellas tierras lejanas.

Sería el primer elemento de población de esas apartadas regiones. Los presos, los empleados y las demás personas que forzadas o voluntariamente se hallen allí necesitan alimentarse, vestirse, de lo que resulta que alrededor de una casa de esta especie nace un comercio atraído por aquel centro de consumo; comercio que a la vez se hace núcleo de una nueva población libre, pero vinculada al establecimiento. (Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública 1883)

Recién en 1893 esto podrá ser llevado adelante; las tensiones limítrofes nuevamente asomaban con Chile por cuestiones de soberanía. Es así que bajo la presidencia de Luis Sáenz Peña se decidirá instalar un presidio militar en Puerto Deseado, trasladando penados desde la cárcel de la isla Martín García. A los pocos meses el presidio se reubicaría en Puerto Santa Cruz y nuevamente conforme al decreto del Poder Ejecutivo en 1896 se trasladará el establecimiento y parte de su población a la Isla de los Estados, sumándose la creación de la cárcel de reincidentes de Ushuaia (Navas 2013: 69-72).

Recordemos que la subprefectura de Ushuaia había nacido años antes en 1884 con la intención de reafirmar la soberanía nacional, vinculándose débilmente al abastecimiento de las estancias explotadoras forestales<sup>14</sup> y lanares en una primera etapa (Torres 2001: 429).

Los argumentos expuestos por parte del presidente José Evaristo de Uriburu a la hora de tomar dicha decisión fueron los siguientes:

La completa aridez del suelo, que hace ilusorias las ventajas que ofrece el decreto de creación no pudiendo garantizar mínimamente la posibilidad de un núcleo de población al amparo del presidio. Que el gasto que demanda a la nación el mantenimiento del presidio en Santa Cruz es muy considerable en relación al número de presidiarios que allí se han destinado, pues para veinte de éstos últimos que han existido en el año anterior, el gobierno ha decidido racionar a más de doscientos individuos, de gobernador a soldado, incluyendo la familia de estos [...] <sup>15</sup>.

Aquí puede observarse, según Navas, que los argumentos relativos a los gastos excesivos y a la inserción en un medio hostil para desarrollar el proceso colonizador no resultan muy convincentes, habida cuenta de que el traslado del presidio se efectuó a una zona con condiciones ambientales no mucho mejores que las de Puerto Santa Cruz. Más bien, las decisiones responderían a cuestiones de fondo geopolíticas, pues hacia mediados de 1890 se concretó la demarcación de Tierra del Fuego estipulada en el tratado firmado con Chile en 1881. Otra de las posibles razones también vendría dada por las concesiones para exploraciones agrícola-ganaderas y para cateos auríferos otorgados por el gobernador de Punta Arenas, las cuales habían generado un importante movimiento de inmigrantes extranjeros a la zona. Sumado a esto se encontraba la presencia de misioneros anglicanos que habría generado también cierta incertidumbre a las autoridades nacionales (Navas 2013: 72).

Para el año 1902 el presidio militar se trasladaría una vez más de la isla de los Estados hacia Ushuaia, unificándose definitivamente en 1911 con el Presidio Nacional<sup>16</sup>, el cual desde su construcción había atraído población inmigrante y capitales extranjeros, estos últimos provenientes de la ciudad chilena de Punta Arenas<sup>17</sup>.

<sup>14</sup> Para 1889 se establece un aserradero en Bahía Lapataia, que constituye el primer emprendimiento industrial de Ushuaia.

<sup>15</sup> Boletín Oficial de la República Argentina, Año III, n° 874 (Buenos Aires, 23/06/1896), Tomo XII, p. 1277.

<sup>16</sup> Luego de la unificación de ambos establecimientos, el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública tomó el control del mismo con el nombre de Presidio militar y cárcel de reincidentes de Tierra del Fuego.

<sup>17</sup> Cabe mencionar que la ciudad chilena de Punta Arenas y su *hinterland* recibió gran cantidad de inmigrantes europeos, siendo a su vez expulsora de una parte de ellos hacia el territorio argentino. En lo que respecta a su actividad industrial y comercial, el puerto y los frigoríficos alimentados con ganado procedente del sur argentino, le concedieron un lugar de privilegio y dominio frente a las localidades patagónicas, predominio que recién se verá afectado con la apertura del canal de Panamá y la crisis lanera de postguerra hacia finales de 1920 (Torres 2001: 425-426).



Desde 1911 hasta la creación de la Gobernación Marítima en 1943, la vida social y política de la ciudad de Ushuaia girará en torno al Presidio. En su libro sobre la historia de Ushuaia, Carlos Vairo (2004) describe a aquella sociedad conformada por una “élite” integrada por el Gobernador y Director del Presidio con sus respectivas familias; por debajo de ellos se ubicaban los grandes comerciantes y los productores relacionados económicamente de manera directa con el presidio. Además de estas clases de la alta sociedad, se encontraban los pequeños comerciantes, profesionales, los educadores y los pobladores antiguos; y, por debajo de ellos, los peones, cazadores, celadores, guardia-cárceles y los recién arribados (Vairo 2004: 141).



Foto 1. Presidio de Ushuaia (ca. 1940)<sup>18</sup>

### 3.2. *Perseguindo as sardiñas. La llegada de la familia Valverde*

Durante los años en que se consolida el presidio, la ciudad de Ushuaia comenzó a recibir un flujo cada vez más intenso de nuevos pobladores, viéndose pronto afectada por el fenómeno migratorio masivo. Hacia principios de 1913, se registró un fuerte ingreso de inmigrantes españoles<sup>19</sup>. Aunque, conservando la tendencia de las corrientes migratorias a nivel nacional, los migrantes procedentes de España eran mayormente hombres jóvenes; sin embargo, entre ellos también encontramos grupos familiares. Ese fue el caso de la familia Valverde, originaria de Coruxo, una parroquia de Vigo. El grupo

familiar estaba constituido por el padre, Juan; la madre, Soledad, y 6 hijos: Juana, Secundino, Marciana, Isaura, Jesús y Paulino.

Juan era hijo de madre soltera y había trabajado desde muy joven aprendiendo el oficio de carpintero. Poseía experiencia migratoria antes de llegar a la Argentina, puesto que, a fines del siglo XIX, había realizado migraciones temporales a Santos, en Brasil, donde vivían sus cuñados, también españoles (los hermanos Comesaña). Aunque posiblemente Juan tuviera intenciones de radicarse en suelo brasileño, retornó al hogar porque su esposa, Soledad, se había resistido a abandonar Galicia (a pesar de los reiterados llamados de sus hermanos) pues, según cuenta la tradición familiar, le temía a los barcos<sup>20</sup>.

En 1913 llegó a Buenos Aires el barco inglés “Rosarina”, que traía alrededor de unas quinientas personas de España y una fábrica desmontada de envasadora de sardinas. Luego de realizar el trasbordo en el vapor “Rawson”, este desembarca en la playa de Ushuaia a principios de febrero. El grupo venía con la misión de establecer la envasadora, ya que un industrial catalán, Alfonso de Aracil<sup>21</sup>, había escuchado en Buenos Aires que en verano la sardina encallaba en gran cantidad en las costas de la Patagonia Austral. Dentro de aquel grupo se encontraban Juan Valverde y sus hijos mayores: Juana, quien contaba con experiencia laboral en el rubro, y Secundino, quien para evitar la recluta militar se habría sumado a la empresa.

Hay un punto que conviene subrayar: al actuar así, Juan inserta a sus hijos en la experiencia migratoria que ya formaba parte de su trayectoria personal; además, se deja entrever la existencia de una estrategia familiar a la hora de decidir emigrar en grupo. Esta cuestión de la configuración de tradiciones o tendencias migratorias contribuye a explicar, al menos en parte, por qué determinadas regiones o pueblos de Europa —o, en este caso, de España— se volcaron en una emigración masiva hacia América, a diferencia de otros ámbitos próximos que parecían no verse tan afectados por este fenómeno. La historiografía ha abordado

<sup>18</sup> Gentileza de Carlos Pedro Vairo.

<sup>19</sup> El censo Nacional de 1914 arroja una cifra de 546 españoles como habitantes de la ciudad de Ushuaia.

<sup>20</sup> Entrevista del autor a María del Carmen Moreira Valverde, Santos (Brasil), 2009-2010.

<sup>21</sup> Integrante de la Comisión creadora de la Unión de Fabricantes de la ría de Vigo, la cual sería la primera organización patronal de la historia de Galicia (para mayor información véase: <http://aniversario.anfaco.es/node/5> [consulta: 05/07/2021]).

ampliamente las tradiciones migratorias familiares y las tipologías regionales. En esta línea, y siguiendo a Fernando Devoto, cabe señalar que el análisis del presente caso sitúa el fenómeno en lo que el autor denomina emigración “diferida”, según la cual algunos miembros de la familia parten en una primera instancia y, posteriormente, se van incorporando otros o el resto del grupo familiar (Devoto 2009: 108).

Retomando la historia de los Valverde, padre e hijo se emplearon en la construcción (recordemos que tenían el oficio de carpinteros) de la fábrica que, al cabo de un año, estuvo lista para funcionar. Pero lo paradójico fue que no había sardinas y el poco pescado que lograban capturar no era suficiente para recuperar la inversión y pagar los salarios de los empleados. Tras cuatro años en esta situación, la fábrica cerró y se trasladó a Tigre, en la provincia de Buenos Aires, donde se reconvirtió dedicándose al envasado de tomates al natural y escabeche de perdices<sup>22</sup>. Muchos de los españoles que habían llegado a la Patagonia Austral seguramente siguieron el camino de los dueños de la fábrica mientras otros, como Secundino, retornaron a España; algunos emigraron a Punta Arenas y otros decidieron permanecer en la zona, como Juan.

Juan permaneció un tiempo acompañando a su hija, que se había casado hacía poco, y siguió dedicado a la carpintería<sup>23</sup>. Un dato llamativo es que entre estos nuevos inmigrantes había un gran número de mujeres solteras, que sumado al alto número de hombres solos (alrededor de un 85% de la población) rápidamente se casaron y formaron nuevas familias (Vairo 2004: 108). Ese fue el caso de Juana

Valverde, quien contrajo matrimonio en 1915<sup>24</sup> con Manuel Díaz Serrano, originario de Zahinos (Badajoz). Este hombre había emigrado a la Argentina a finales del siglo XIX<sup>25</sup> y se encontraba desde hacía unos años viviendo en la zona y trabajando en la Isla Observatorio como guarda faro al servicio de la Armada Argentina<sup>26</sup>. Por fin, Juan retorna a España habiendo podido ubicar a su hija mayor como esposa de un hombre trabajador.

En 1917 Manuel pide la baja de la Armada<sup>27</sup> y comienza a trabajar en el Presidio de Ushuaia, primero como celador y más tarde como guardia-cárcel<sup>28</sup>. Entre el personal penitenciario, había una prevalencia de españoles que eran contratados directamente en España, un país adonde ese oficio se transmitía de generación en generación. Por ejemplo, en 1913 el presidio tenía 37 guardias, de los cuales 36 eran españoles (Vairo 2004: 104).



Foto 2. De fondo Juana Valverde y Manuel Díaz con sus hijos. De izquierda a derecha: Cesaria, Juan, Carmen, Malvina, Manolo, Juana y Jesús (Ushuaia, ca. 1930)

<sup>22</sup> La historia se tomó en base a los testimonios de los Sres. Héctor Castiñeira de Dios, Carlos Herrera, Saturnino Pastoriza y Jesús Díaz Valverde (Canclini 1984: 354-357, 364-366, 428-433 y 438-440).

<sup>23</sup> El oficio de carpintero aparece como el más numeroso dentro de los gremios en el censo de 1914 y supone un poco más del 4% de la población con dicha ocupación.

<sup>24</sup> Según el acta matrimonial, por la unión civil se realiza el 25/02/1915 y por la iglesia el 09/04/1916 en Ushuaia, Tierra del Fuego.

<sup>25</sup> Según en archivo del CEMLA lo hace el 26/10/1898 en el barco Bearn desde Gibraltar.

<sup>26</sup> La Isla Observatorio es la mayor de las islas que conforman el archipiélago de Año Nuevo, las cuales pertenecen al grupo de la Isla de los Estados. El 1 de octubre de 1902 comienza a funcionar en dicha isla el Faro Año Nuevo, el cual fue construido para reemplazar al Faro de San Juan de Salvamento (más conocido por la novela de Julio Verne como el *faro del fin del mundo*, ubicado sobre la isla de los Estados); además se instalará un observatorio magnético y meteorológico solicitado por la Real Sociedad Geográfica de Londres con el fin de colaborar con la Comisión Internacional Organizadora de la Expedición Antártica.

<sup>27</sup> Luego de la apertura del Canal de Panamá en 1916 el tránsito marino se reduce considerablemente lo que lleva a las autoridades a dismantelar las instalaciones de la isla dejando solo el servicio del faro.

<sup>28</sup> El personal de seguridad del presidio estaba compuesto por dos grupos, uno interno, que se encargaba de la seguridad paredes adentro; no portaban armas y eran llamados guardianes y celadores. El otro grupo se ocupaba de las tareas exteriores, siendo los guardia-cárceles sus principales ejecutores, los cuales llevaban armas y eran los encargados de montar el cerco perimetral de vigilancia en el lugar que se necesitara, fuera del establecimiento o lugares de trabajo como en el monte, construcción del pueblo, la cantera, etc. (Canclini 1984: 520).

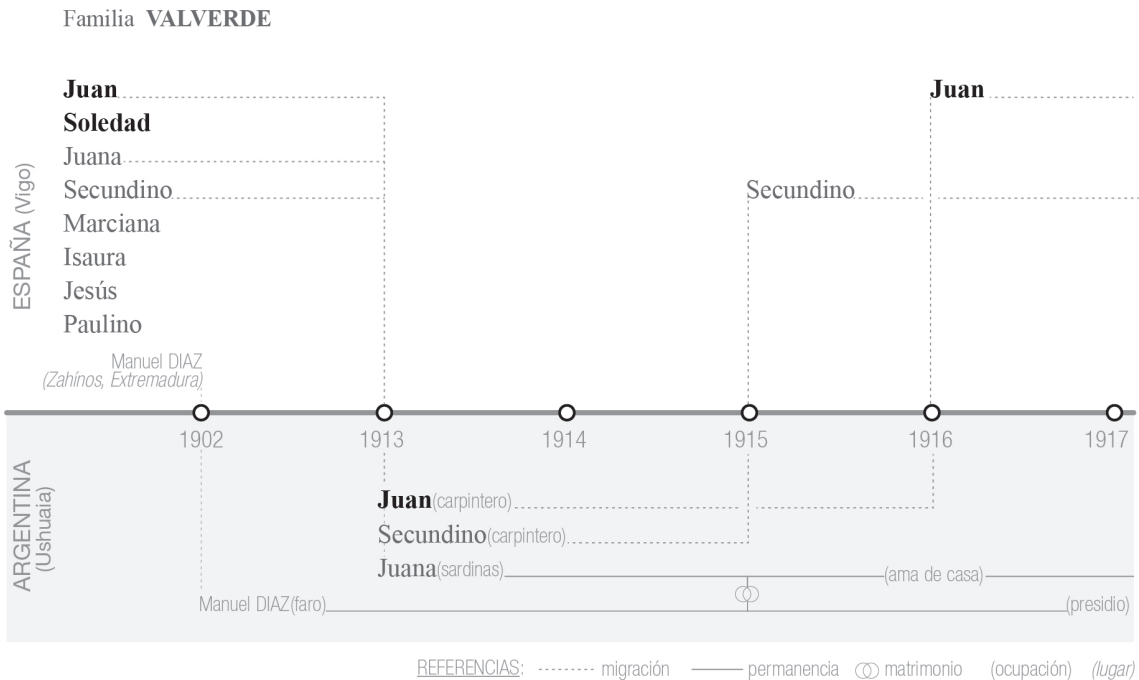


Gráfico 1. Trayectoria migratoria de la familia Valverde (1913-1917)

En el transcurso de esos años nacerán sus 9 hijos: Alfonso es el primogénito, quien ingresa desde muy joven al Banco Nación como empleado, reubicado al poco tiempo en la sucursal de Puerto San Julián y luego en la sucursal de Puerto Madryn (Chubut), en donde se unirá en matrimonio con una hija de gallegos, procedentes de Castroverde (Lugo).

En la fotografía presentada aquí arriba, se puede observar al grupo familiar Díaz-Valverde casi al completo. En ella se ve a los padres de fondo y los hijos formados en la clásica escalera de mayor a menor, apoyados sobre uno de los laterales de la vivienda. La imagen, que fue tomada para enviarla a España, revela a la familia inmigrante luciendo sus mejores ropas y quizás intentando demostrar la prosperidad alcanzada en el lugar de destino. Pero, además, esa foto, que iba en un sobre acompañando una carta, cumplía una función racional e instrumental al mantener a las redes sociales a través del tiempo y las distancias, reinventando vínculos familiares ya existentes o incorporando a la familia separada a los nuevos integrantes. Sin duda, la fotografía funcionaba como estrategia de reconstrucción y reinvención de los vínculos familiares (Núñez Seixas 2005: 503).

Los Díaz-Valverde se insertaron en la sociedad receptora en intenso contacto con un grupo de familias españolas radicadas en Ushuaia con quienes mantuvieron una activa sociabilidad, tales como los Canga (asturianos), Isorna

y González (andaluces), entre otros (Canclini 1984: 355); al tiempo que, desde el punto de vista laboral, Manuel trabajaba en una institución argentina y estatal, pero allí, dentro del presidio, esa sociabilidad con compatriotas no se cortaba, al contrario, aquel era un ámbito de trabajo donde, como ya se dijo, la mayoría de los guardia-cárceles tenían el mismo origen nacional. Pero, en 1938, cuando Manuel obtiene su jubilación del presidio, la familia decide mudarse buscando nuevos y mejores horizontes y, quizás, también escapando de las condiciones climáticas y geográficas crudas del sur patagónico. Se afincan en la ciudad de Trelew, provincia de Chubut, pero dejan en Ushuaia a su penúltimo hijo, Jesús, al cuidado de su segunda hija, Cesárea, casada con Arcadio Torremocha Galán, un inmigrante extremeño oriundo de Montánchez, provincia de Cáceres, quien había trabajado en el presidio como guardia-cárcel junto con Manuel. Este es un dato llamativo: Arcadio era “vecino” de Manuel en Extremadura, ya que sus ciudades se encontraban muy próximas, por lo que es posible conjeturar la existencia de algún vínculo pre-migratorio entre ambos, algo que desafortunadamente no podemos probar por falta de datos.

### 3.3. Los frigoríficos del sur y la *Swift* de San Julián

En relación a la ganadería se emplazaron los frigoríficos que se encargaban de aprovechar

la parte cárnica como complemento de la producción lanera, con productos de carne enlatada, grasas y cueros.

Dicha industria se había iniciado en Chile con la instalación de los frigoríficos “Rio Chico” en Punta Arenas en 1905, “Puerto Sara” en San Gregorio en 1908 y “Puerto Bories” en Última Esperanza en 1912. La expansión hacia la región de Santa Cruz vino de la mano de la instalación de la empresa *Swift y Armour* (Barbería 1995: 57-58). Los frigoríficos del sur originalmente surgieron como graserías en los principales puertos de Santa Cruz. Pero en la primera década del siglo XX, se instalan las primeras industrias de capitales ingleses (como la “Patagonia Meat Preserving Company Ltd.”).

En octubre de 1909 comienza la construcción del frigorífico en San Julián, con el número inicial de 23 trabajadores. Para ello se recluta mano de obra en el puerto de la ciudad de La Plata, donde se les ofrecía a los interesados casa, comida, el pasaje a cargo de la empresa y el sueldo en libras esterlinas. Pero al llegar eran alojados en carpas en el campamento a 15 km del pueblo y la comida que se brindaba era carne de guanaco y pescado. Así comenzaron las obras, descargando todos los elementos para la construcción del barco arribado de Inglaterra: ladrillos, chapas, maderas, máquinas, etc. (Bologna 2015: 80). Para el mes de diciembre se les sumarán el doble de obreros y hacia marzo ya serán 69 los hombres, más 12 personas del *staff* de directivos (Fueyo, Cambón, Walker y Granero 2001: 121). En 1911 se realiza la primera y única faena bajo esta firma, al igual que en Río Gallegos (1910); un año más tarde se constituye en el frigorífico haciéndose cargo de los edificios y terrenos de potreros la Compañía *Swift*, cuyos capitales de origen norteamericano estaban relacionados con la *Swift Beef Company*, luego Compañía *Swift* de La Plata (Vilaboa 1991: 48-49).

En cuanto a la mano de obra, en su mayoría contaba con un bajo grado de especialización y era temporaria, lo que facilitaba el arribo de trabajadores a la zona, salvo en aquellos casos que era necesario cierto conocimiento, para la cual la empresa disponía de personal permanente reclutado en La Plata y Buenos Aires. Además de la escasa calificación requerida,

otro de los factores de atracción fueron los altos salarios, lo que generaba, según dice Vilaboa, dos circuitos laborales: uno interno, caracterizado por empleados del campo que pasaban al frigorífico, y otro externo de obreros que ingresaban desde Chile en tiempo de la faena (*Ibid.*: 51).

Comercio	\$ 90 m/n por mes	10 h de trabajo por día
Campo	\$ 70-80 m/n por mes	10 h de trabajo por día
Frigorífico	\$ 135 m/n por mes	9 h de trabajo por día
Policía	\$ 75 m/n por mes	9 h de trabajo por día

Tabla 7. Niveles de salarios abonados en 1913 en Santa Cruz<sup>29</sup>

El periodo de trabajo ocupaba los meses de febrero a mayo de cada año, dado que era una modalidad de trabajo mecanizado y a gran escala. En los libros de jornales de la empresa, se advierte que las funciones del personal no variaron mucho desde los comienzos en el año 1912 hasta el cierre en 1967, entre las que se pueden mencionar: agarradores, degolladores, baja menudos, inspectores de glándulas, carniceros, descarnadores, triperos y prensadores, peones de cámara fría, peones foguistas, estibadores de carne y carbón, maquinistas, electricistas, engrasadores, toneleros, apuntadores, patrones de chatas, prácticos, marineros, prensadores de cueros, cargadores, administrativos, personal de supervisión y gerencia y veterinarios (*Ibid.*: 49).

En cuanto a las actividades externas de la compañía, se puede ver el trabajo de los compradores o consignatarios de haciendas, quienes establecían la compra de animales a los productores, a excepción del gerente que se encargaba de tratar personalmente con los grandes establecimientos ganaderos, acordando precios y modalidades de pago. Una vez llevado adelante esto, la hacienda era arriada desde las estancias hasta los corrales de encierre del frigorífico (Fueyo, Cambón, Walker y Granero 2001: 122).

Aunque no contamos con datos censales que nos permitan analizar la composición de la mano de obra de la empresa, un informe de la Gobernación de Santa Cruz elaborado en 1948 y citada por Vilaboa revela que, aún en esos años, cuando las migraciones masivas habían cesado, el 79% de los empleados eran extranjeros. En lo que concierne al impacto de

<sup>29</sup> Fuente: Tomado de Vilaboa 1991.



la dinámica poblacional del frigorífico, se observa, en base a los Censos Nacionales y Territoriales, el aumento de la población en general y de su distribución urbana. En 1912, año que comienza a funcionar la compañía *Swift*, San Julián poseía un total de 1.174 habitantes, con un 29% de población urbana. La urbanización de la población se advierte como un fenómeno que cobra intensidad en pocos años, ya que, según el censo de 1920, la población urbana alcanza casi un 62% mientras que el número total de habitantes había trepado a algo más de 2.200, cifra que se duplicaría en 1947.

año	zona urbana	zona rural	población total
1895	46	38	84
1912	340	834	1174
1914	408	795	1203
1920	1402	865	2267
1947	3050	1355	4405

Tabla 8. Población urbana y rural en la zona de Puerto San Julián según los Censos 1895-1947<sup>30</sup>

En la década de 1920 se instalaron en Puerto Santa Cruz la Compañía *Armour* y en Puerto Deseado una sociedad cooperativa de ganaderos asociados dominada por Alejandro Menéndez Behety y Mauricio Braun, que, con la idea de apoyarse en el ferrocarril para agilizar el transporte y bajar los costos, invertirían en dicha actividad económica. Por cierto, la relación frigorífico-ferrocarril fue muy estrecha, ya que el tren aumentaba sus ingresos por medio de los fletes de transporte de ganado y a su vez el frigorífico captaba rápidamente y en buen estado gran cantidad de carne (Ciselli 1999: 70-73).

El proyecto industrial del frigorífico en su conjunto permitió diversificar la producción en los establecimientos ganaderos cercanos fuera de la temporada de faenamiento, pero lo más significativo fue que desde el punto de vista social, los frigoríficos se constituyeron en una

fuerza de atracción de pobladores a la zona (Barbería 1995: 177).

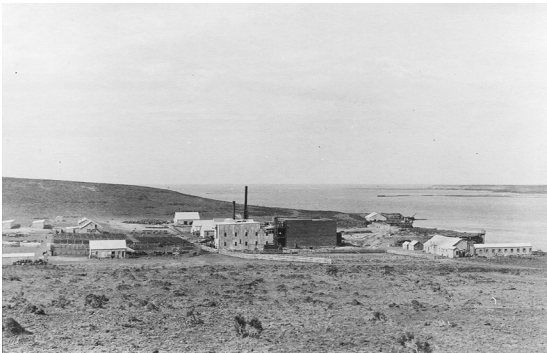


Foto 3. Frigorífico *Swift* (Puerto San Julián, ca. 1930)<sup>31</sup>

### 3.4. El regreso de Secundino y la familia Veiga

Posiblemente alentado por la información sobre oportunidades de trabajo en la Patagonia Austral que llegaba en las cartas de su hermana Juana, en 1919 Secundino vuelve a la Argentina. En el barco conoce a María del Pilar Veiga, una muchacha de 14 años que viajaba acompañada por su madre. María del Pilar había sido dejada al cuidado de su abuela cuando la familia emprendió su migración hacia la Argentina. Al morir su abuela y tutora, la madre viajó a España para traerla consigo y, en ese viaje, estas mujeres entablaron relación con Secundino<sup>32</sup>.

Pero las Veiga se dirigieron a San Julián, mientras que Secundino recaló en Punta Arenas, desde donde se pasó a Ushuaia para reencontrarse con su hermana. Después de una breve estadía allí, decidió marcharse a San Julián, quizá no solo alentado por el amor, sino también por las oportunidades laborales que brindaba el frigorífico *Swift* al cual ingresaría como empleado. Después de un tiempo de cortejo y, seguramente, de forjarse una estabilidad laboral en la empresa, se casa con María del Pilar en 1921<sup>33</sup>.

<sup>30</sup> Fuentes: Censos Nacionales de 1895, 1914 y 1947 (Censos Territorios Nacionales 1912 y 1920).

<sup>31</sup> Gentileza de Nohra Fueyo.

<sup>32</sup> Para realizar dicho viaje, la madre de María solicita al alcalde de Redondela que expida un certificado para poder desplazarse. En cuanto a la cuestión legal de la mujer a la hora de viajar, traemos a colación la primera ley española de emigración, del año 1907, que establecía en su artículo 5º: “la mujer casada necesitará para emigrar la previa autorización de su marido... Las solteras menores de veintitrés años no sujetas a patria potestad, tutela o guarda de personas que legalmente las representen, no podrán emigrar cuando por no ir acompañadas de sus padres, parientes o personas respetables, se sospeche fundamentadamente que pueden ser objeto de tráfico, que el Código Penal castiga” (Hernández Borge 1998: 228).

<sup>33</sup> María se casa con 16 años; lo hace con consentimiento del padre según se puede leer en el acta matrimonial con fecha 17/09/1921 (el aniversario el pueblo) en Puerto San Julián, Santa Cruz.



Foto 5. Secundino Valverde (Puerto San Julián, 1920)

La foto de Secundino con la que ilustramos esta parte del capítulo fue tomada al poco tiempo de su arribo a la Patagonia. Es una fotografía de estudio, en donde el retratado posa de pie apoyado en el respaldo de una silla. Va muy bien vestido, con traje oscuro, sombrero de ala, una pulcra camisa cuyo color claro posiblemente hacía juego con el pañuelo que asoma del bolsillo superior de su saco. Pero, lo que más llama la atención de la imagen es la punta de flecha que cuelga de una cadena. Secundino ha incorporado ese detalle tan propio del lugar para posar para su retrato, tomado con el propósito de enviarlo a su familia en España. Este elemento, el *punctum* en palabras de Roland Barthes, es el detalle que atrae e invita al observador (Bjerg 2012: 36), con el que quizá Secundino intentó demostrar a sus familiares la apropiación de la cultura local y su integración a la nueva sociedad a través de este “simple” objeto. Esta foto, al igual que la de la familia Díaz-Valverde a la que aludimos más arriba, también denota una imagen positiva de la Argentina. De esta manera queda inmersa

dentro de un circuito de circulación de bienes materiales y simbólicos del mundo familiar creado a la distancia entre los inmigrantes y sus parentelas y amistades que pertenecían en el lugar de origen.

La familia de María del Pilar estaba compuesta por: su padre, Bernardo Veiga (Bernardino), su madre, Orosia Rodríguez, y sus hermanos, Carmen y Bernardo, quienes habían emigrado a la Argentina a finales de 1908 desde Redondela (Pontevedra)<sup>34</sup>. Se alojaron en el Hotel de Inmigrantes y allí obtuvieron información sobre trabajo en la Patagonia, por lo que deciden embarcarse con destino a Puerto San Julián.

Aquí vemos cómo los lazos débiles aparecen en escena; la escasa información obtenida en el hotel de inmigrantes les alcanza para emprender su viaje a destino. También, como se puede apreciar, a diferencia del grupo familiar de los Valverde, la familia Veiga se traslada junta, dejando en Galicia sólo a la hija menor (María del Pilar).

Una vez llegados a San Julián, comienzan su actividad económica estableciendo una fonda, la cual brindaba comida y hospedaje a la gente que llegaba por esos lugares; y unos años más tarde, construirían un edificio con la idea en un principio de que fuera un hotel, pero que luego terminaría siendo una cancha de pelota a paleta, la cual sería punto de encuentro y recreación para muchas familias españolas y otras tantas más de San Julián.

Durante esos años la familia también crecerá, naciendo nuevos hijos<sup>35</sup>, que, con el tiempo, algunos de ellos se unirán en matrimonio con españoles o hijos de estos; ejemplo de esto serán los casamientos entre Carmen y Ramón Terán, originario de Santander, o Narcisa, quien lo hará con Jesús Braña, cubano de nacimiento e hijo de asturianos instalados en San Julián<sup>36</sup>.

Don Bernardo tuvo una activa participación en la Asociación Española sanjuliense. Dicha institución había nacido en 1918 con el nombre de Sociedad Española de Socorros Mutuos y Cultural de Puerto San Julián; su primer presidente era el Sr. Domingo Viera, quien paralelamente actuaba de gerente de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, más conocida como *La Anónima*.

<sup>34</sup> Según en archivo del CEMLA lo hacen el 02/11/1908 en el barco El Argentino desde Vigo.

<sup>35</sup> Narcisa, Cándida, Orosia y Julia.

<sup>36</sup> Datos recogidos en base a los relatos de Orosia, José Bernardo, Carmen Terán Veiga y Amelia Valverde Veiga (Fueyo, Cambón, Walker y Granero 2001: 358-360 y 376-378).

Ante los hechos ocurridos a finales de 1920, en lo que serían los primeros movimientos de los huelguistas rurales del territorio santacruceño<sup>37</sup>, un grupo de españoles, donde se encontraba Bernardo, deciden reorganizar la Sociedad al estar en desacuerdo por las acciones llevadas adelante por Viera, quien había demostrado total apoyo hacia los ganaderos, en concordancia con el rol que desempeñaba en *La Anónima*. Es así que, a principios de enero de 1921, llevan adelante una asamblea con el fin de hacer “un cambio de ideas sobre la reconstitución de esa Sociedad”, lo que generará ante la negativa presidencial una disolución paulatina de la misma (véase anexo imagen 1).

En el contexto de la conflictividad social que atravesaba la Patagonia austral en 1921, Secundino huyó de la represión de la huelga y permaneció varios días oculto en el gallinero de la familia Veiga. De esta manera logró escapar

al trágico destino de cientos de trabajadores que fueron cruelmente castigados o fusilados.

Años más tarde, nuevamente un grupo de vecinos españoles, incluido Bernardo, lanzarán una nueva convocatoria con el fin de formar nuevamente la Sociedad Española, ya que se encontraba desde hacía unos años totalmente disuelta. Es así que el 30 de enero de 1925 quedará conformada la nueva “Sociedad Española de Socorros Mutuos” bajo la presidencia de Mateo Pérez.

Por otro lado, las noticias sobre oportunidades laborales de parte de Juana y Secundino son bien recibidas en España, lo que impulsa, en 1926, la migración de Jesús Valverde<sup>38</sup> y de su padre Juan, quienes arriban a Ushuaia, donde consiguen un conchabo temporario. Nuevamente podemos ver el rol de Juan como facilitador del proceso migratorio y de reagrupamiento familiar. Por otro lado, la figura de

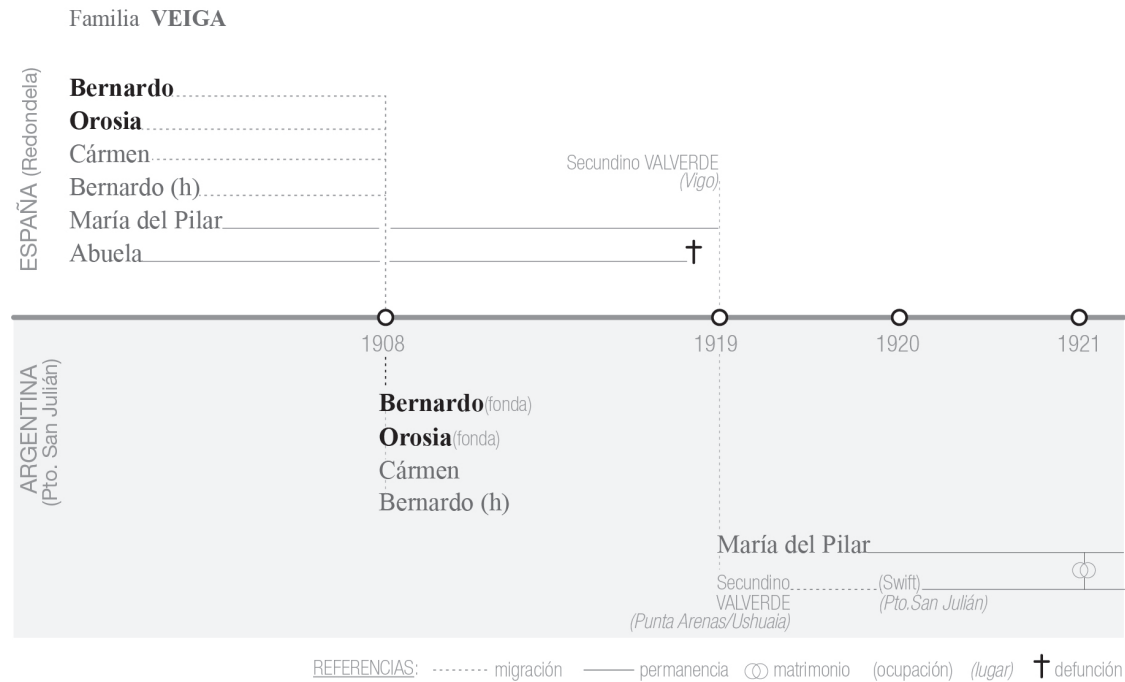


Gráfico 2. Trayectoria migratoria de la familia Veiga (1908-1921)

<sup>37</sup> Las huelgas de obreros rurales santacruceños comenzaron en la ciudad de Río Gallegos entre los meses de septiembre y noviembre del año 1920; fue organizada por la Sociedad Obrera de Río Gallegos, adherida a la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), la cual buscaba mejorar las malas condiciones laborales y terminar con la explotación por parte de los estancieros, comerciantes e industriales, representados por la Sociedad Rural. Para febrero del año 1921 y bajo intermediación del Ejército que había sido enviado desde Buenos Aires al mando del teniente coronel Héctor Varela, se llegaría a un acuerdo que a los pocos meses sería incumplido por los estancieros, reanudándose las protestas y declarándose la huelga general en varias localidades de Santa Cruz. Este hecho sería sucedido por algunos eventos aislados de violencia por parte de un grupo de huelguistas, lo que llevaría al presidente Hipólito Yrigoyen a enviar nuevamente al Ejército al mando de Varela, pero ya con la orden de fusilamiento contra peones y obreros de la huelga. Luego de reprimir los movimientos, la campaña finalizaría el 10 de enero de 1922 dejando un total de entre 300 a 1500 obreros y huelguistas muertos. Para mayor información véase Borrero 1967 y Bayer 2009, entre otros.

<sup>38</sup> Según archivo del CEMLA, lo hacen el 23/12/1926 en el barco Lutzow desde Vigo.

Juana cobrará importancia, ya que, al igual que muchas otras mujeres, estas jugaron un papel fundamental al actuar como eslabones intermedios de una cadena, facilitando a los integrantes de la familia, no solo información sino también ayuda a la hora de viajar (Moya 2004: 85).

Es así que Juan, tras visitar a su hija Juana y conocer a la mayoría de sus nietos, viaja a San Julián, donde visita a su hijo Secundino y luego de una breve estadía, retorna definitivamente a España. Para ese entonces, Secundino ya tenía sus primeros hijos y habitaba una de las viviendas del complejo industrial *Swift*, donde trabajaba junto a su esposa, una de las pocas mujeres empleada por el frigorífico.

Las fichas de liquidación de jornales de la empresa revelan las funciones que cumplía el matrimonio. Mientras María estaba a cargo de la cocina y trabajaba en las cuadrillas generales, Secundino lo hizo en labores diferentes: comenzó en las cámaras frías, fue picador, se desempeñó en la cuadrilla general y también fue sereno.

La familia se mantiene conectada con España no solo a través de la correspondencia (y seguramente del envío de remesas). Esto se ve con claridad cuando Jesús, que trabaja un tiempo como carpintero en Ushuaia y Secundino, viaja a España cuando muere su padre. Mientras el primero permanece en Europa, a finales de 1927, Secundino regresa a San Julián trayendo consigo a su hermana Isaura<sup>39</sup>. De esta forma, Secundino toma el rol dejado por su padre, repitiendo su propia experiencia migratoria con su hermana y ayudándola a emigrar. Dos años más tarde se volverá Jesús<sup>40</sup>, quien ingresará, con la ayuda de su hermano, al frigorífico *Swift* realizando tareas como carpintero, mecánico y playero. Luego de unos años de trabajo, Jesús retornará definitivamente a España. Era el último hijo varón soltero y tenía que hacerse cargo de su madre viuda y su hermana Marciana, quien había sido madre soltera. En la Madre Patria, Jesús conocerá a Felisa, con quien contraerá matrimonio.

En este movimiento de idas y vueltas y de intenso contacto con España, se advierte la existencia de una estrategia familiar que permite a los recién llegados o aquellos que regresan (re)insertarse en la sociedad receptora y,



Foto 5. Jesús Valverde y esposa Felisa (Vigo, ca. 1940)

en particular, en el mercado laboral. Al mismo tiempo, esa misma migración organiza las relaciones familiares y las responsabilidades de los hijos. En definitiva, se trata de una familia transnacional en la que las distancias parecen acortarse en tanto que sus miembros viven, a dos lados del Atlántico, en estrecho contacto, en una suerte de espacio delimitado de relaciones y vínculos, espacio por el que circulan personas, información, dinero, capitales simbólicos y responsabilidades familiares.

En esta foto, en la que los protagonistas retratados son Jesús y Felisa, se los puede ver alegres, bien vestidos, como en situación de fiesta. Pero a diferencia de las otras fotos, esta es enviada de España a la Patagonia, mostrando así, que la circulación de cartas, postales y fotografías se daba en ambas direcciones. De esta manera, la fotografía permitía en la dispersión geográfica reafirmar la continuidad familiar por lo menos de manera simbólica (Ceva 2005: 529).

<sup>39</sup> Según archivo del CEMLA, lo hacen el 27/10/1927 en el barco Arlanza desde Vigo.

<sup>40</sup> Según archivo del CEMLA, lo hace el 02/01/1929 en el barco Sierra Ventana desde Vigo.



Concentrémonos brevemente en Isaura. Luego de vivir cuatro años en la casa de Secundino, este le presentó a Manuel Moreira Cortizo, un paisano con quien se casaría en 1932<sup>41</sup>. La boda fue celebrada en el mismo frigorífico *Swift*. En este ejemplo se advierte nuevamente no solo la endogamia étnica, sino también laboral.

Manuel Moreira era originario de Beariz (Ourense) y había arribado a Buenos Aires<sup>42</sup> con 24 años de edad. En la búsqueda de trabajo pasa por Rosario donde obtiene la información sobre oportunidades laborales en la Patagonia. Cuando llega a Puerto San Julián, se aloja en la fonda de la familia Veiga, y es aquí donde podemos ver cómo a través de este hecho quedará marcada en su vida los primeros espacios de socialización dentro de las redes sociales preexistentes en el lugar, ya que es allí donde conoce a Secundino y gracias a él y sus contactos logrados en los años anteriores consigue ingresar en el frigorífico *Swift* en la sección de las cuadrillas generales.

La experiencia de Manuel también ejemplifica la intensidad de los contactos a uno y otro lado del Atlántico y las idas y vueltas entre Europa y América de algunas familias migrantes. En su infancia, Manuel había emigrado de Galicia a Brasil con su familia. La familia Moreira Cortizo se había beneficiado de la política de pasajes subsidiados implementados por el gobierno brasileño para estimular la llegada de mano de obra desde Europa<sup>43</sup>. En Brasil los padres de Manuel permanecen en Santos y Manuel regresa a España, pero, cuando alcanza la edad del servicio militar, para evitar la recluta,

vuelve a marcharse, en este caso a Francia, desde donde viajaría a la Argentina al cabo de algunos años. Este modelo de emigración por “etapas” fue muy común en varias comunidades rurales de Europa, en donde la experiencia recogida en las migraciones internas era tomada como un aprendizaje para la emigración exterior (Devoto 2009: 118).

Luego de formar una familia con Isaura, Manuel manda a llamar a sus padres desde Brasil para que se les unan en San Julián, pero ante la negativa del gobierno argentino de no dejarlos entrar al país debido a sus edades<sup>44</sup>, Manuel e Isaura deciden marchar hacia Brasil para reunirse con ellos<sup>45</sup>. Durante la estadía en Santos, Manuel intenta regresar a San Julián con sus padres, pero Isaura da a luz a quien sería su única hija<sup>46</sup>, por lo que Manuel debe buscar trabajo y es ayudado por los tíos maternos de Isaura (los hermanos Comesaña), quienes habían emigrado a fines de la segunda mitad del siglo XIX y tenían una casa comercial desde hacía cincuenta años<sup>47</sup>. Manuel es empleado en el puerto; su idea seguía siendo la de trabajar temporalmente y poder regresar a San Julián con su familia, pero Isaura tenía miedo de viajar a la Patagonia con su hija muy pequeña, por lo que deciden esperar un tiempo más hasta que la niña creciera. Los años fueron pasando, Manuel e Isaura se fueron acostumbrando a la sociedad de Santos y sobre todo al clima, ya que el viento patagónico nunca fue del agrado de Isaura, por lo que se establecerán definitivamente allí<sup>48</sup>. En este caso vuelven a aparecer en escena las redes de los

<sup>41</sup> Según acta matrimonial por civil e iglesia el enlace se produce el 16/07/1932 en Puerto San Julián, Santa Cruz.

<sup>42</sup> Según archivo del CEMLA, lo hace el 21/04/1932.

<sup>43</sup> Luego de ser abolida la esclavitud en 1888, Brasil será visto como un mercado de grandes oportunidades laborales en los cafetales a causa de la falta de mano de obra agrícola no especializada, la deserción en masa de más de 150.000 esclavos de las *fazendas* paulistas, sumado a los subsidios otorgados por el Estado Brasileño, que posibilitarán el ingreso de un gran número de trabajadores inmigrantes. El Estado de São Paulo durante las dos primeras décadas de migración masiva (hasta 1900) recibirá un 70% de los extranjeros arribados a Brasil, de los cuales alrededor del 70 al 90% de estos inmigrantes eran subsidiados pagándoseles el traslado desde Europa hasta las *fazendas* del interior. Dicha política perdurará durante las primeras décadas del siglo XX (Merrick y Graham 1979: 92, cuadro 5.2). En el caso de los inmigrantes españoles llegados a Brasil entre 1887-1903, estos fueron el tercer grupo en importancia detrás de los italianos y portugueses y el segundo en el Estado de São Paulo, tendencia que se repitió en el siguiente decenio (Ferreira Levy 1974: 74, tabla 2; citados por Klein 1995: 77-78).

<sup>44</sup> La Ley de inmigración y colonización del año 1876 definía en uno de sus artículos al inmigrante como “todo aquel extranjero, jornalero, artesano, industrial y profesor que, *menor de 60 años* [...] llegare a la República para establecerse en ella”.

<sup>45</sup> Según registro de la Delegacia de Estrangeiros de la Secretaria da Segurança Pública, Arquivo Público del Estado de São Paulo, el arribo lo hacen el 14/07/1933 en Santos.

<sup>46</sup> María del Carmen Moreira Valverde.

<sup>47</sup> Los hermanos Ramón, Manuel y Rafael Comesaña habían emigrado para Santos, hacia 1890, estableciéndose con una casa comercial importadora y exportadora de productos menores.

<sup>48</sup> Entrevista del autor a María del Carmen Moreira Valverde (Santos, 2009-2010).

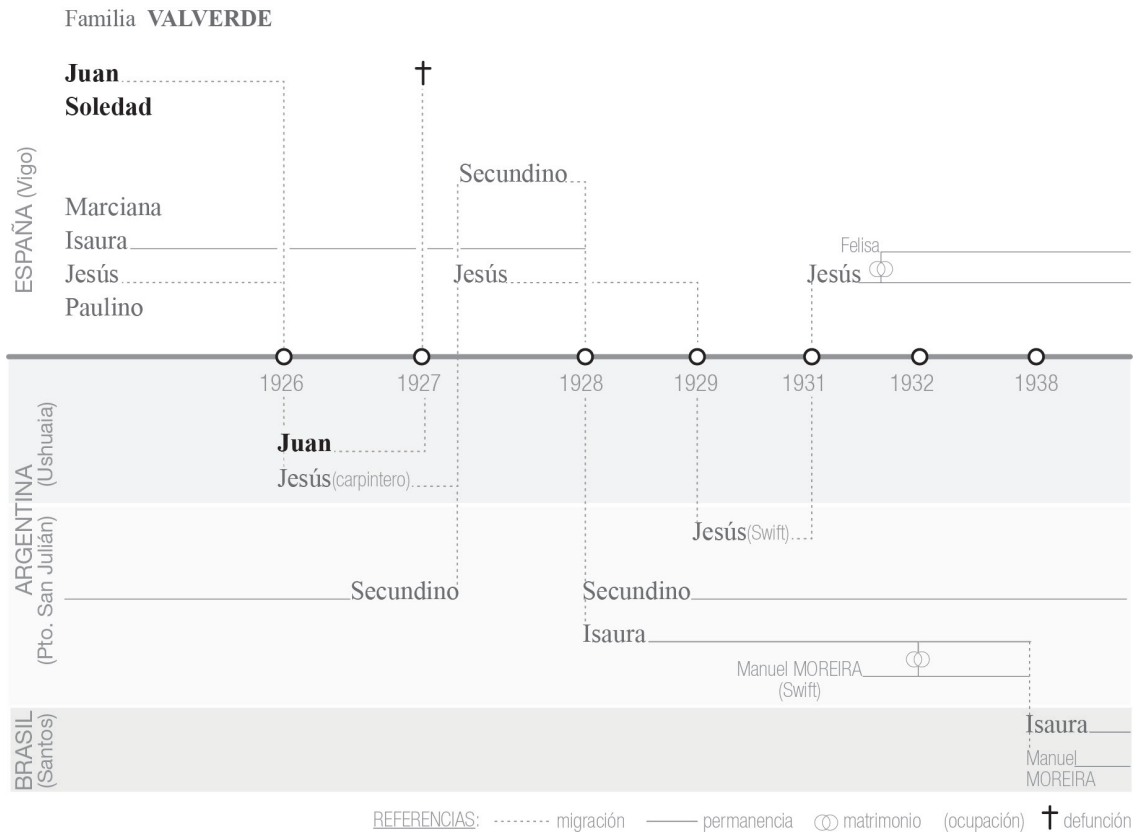


Gráfico 3. Trayectoria migratoria de la familia Valverde (1926-1933)

lazos fuertes, apoyándose sobre ellos a la hora de conseguir trabajo e insertarse dentro de los espacios de socialización de las redes locales, creadas previamente a la experiencia migratoria de estos últimos arribados.

Volvamos ahora a la Patagonia y retomemos la historia de Secundino, quien después de trabajar más de dos décadas en el frigorífico, ingresó a la Municipalidad de San Julián como inspector de calles. Fallece a los 48 años, en 1942, y María del Pilar, con una prole de siete hijos<sup>49</sup>, queda como cabeza de la familia, trabajando como mucama en el hotel Colon, uno de los más importantes del pueblo en esa época.

Al igual que la familia de Díaz-Valverde y los Veiga, los Valverde de San Julián también tendrán su núcleo de relaciones dentro del grupo étnico de españoles inmigrantes. El contacto frecuente entre las hijas Valverde con las de

la familia Novoa (gallegos) o las hijas de los Llanea (asturianos) será muy estrecho<sup>50</sup>, dando cuenta que, sobre todo en los primeros años y primeras generaciones, los grupos de socialización eran interétnicos.

### 3.5. El ferrocarril patagónico de Puerto Deseado

En lo que respecta a Puerto Deseado y Puerto San Julián, ambas localidades adquirieron rápidamente desde sus orígenes un perfil ganadero. El alto precio de la lana y una coyuntura económica favorable propiciaron el desarrollo de un modelo que apostaba a la cría del ovino. En este contexto, la actividad ganadera se vio reforzada por la Ley de Fomento de los Territorios Nacionales, impulsada en 1908 por el Ministerio de Obras Públicas. Dicha norma buscaba promover el poblamiento y el crecimiento productivo de Santa Cruz mediante la

<sup>49</sup> Isabel, Soledad, Inés, Cecilia, Recordina, Amelia y Agustín.  
<sup>50</sup> La información fue sustraída de los relatos de las Sras. Laura Novoa Rodríguez y Susana Martínez Llanea (Fueyo, Cambón, Walker y Granero 2001: 195-199 y 247-249).

creación de infraestructuras adecuadas —en especial el ferrocarril— como vector de comunicación, de puesta en valor de las tierras públicas y de atracción de inversionistas (Ciselli 1999: 77). La ley proponía la construcción de una línea férrea desde el puerto de San Antonio hasta Nahuel Huapi, otra desde Puerto Deseado hasta empalmar con Nahuel Huapi a través de Colonia San Martín (con ramales hacia Comodoro Rivadavia, Colonia Sarmiento, Colonia 16 de Octubre), y una tercera a Lago Buenos Aires, buscándose de esta manera la integración al sistema ferroviario nacional (Torres, Ciselli y Duplatt 2004: 12).

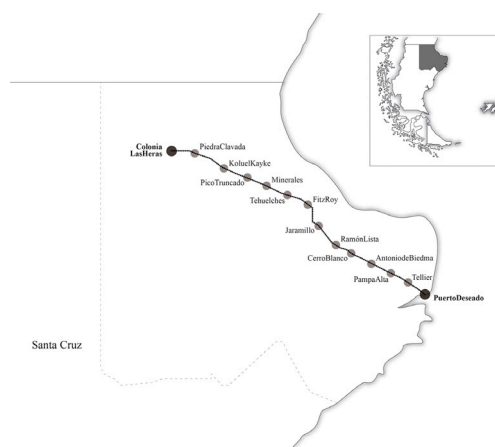
Las obras comenzaron en 1909 y con ella no solo llegaron materiales sino también trabajadores desde fuera de la región. Los mecanismos de captación de mano de obra fueron llevados adelante por la Administración estatal con el fin de suplir la escasez de mano de obra en la Patagonia Austral. En cuanto al componente inmigrante de trabajadores, durante la etapa de construcción, fue la siguiente: la mayoría de los ingenieros y técnicos fueron de origen anglosajón; en lo que respecta a los capataces, predominaron los de origen italiano, destinados a la sección vías y terraplenes, muchos de los cuales poseían experiencia previa en otros ferrocarriles del Estado. Por último, se encontraban los trabajadores de origen español, quienes se encargaban de los almacenes. Con respecto a la proporción de argentinos, era muy pequeña, por lo general encargados a tareas de comunicación y vigilancia (*Ibid.*: 13-16).

Entre las diferentes políticas para atraer mano de obra, se utilizaron agencias de colocación en Buenos Aires, autorizados por la Administración de Ferrocarriles y anuncios en la prensa porteña en la que informaban de las vacantes en Puerto Deseado, así como convenios con contratistas locales, sobre todo en tareas como la de provisión de agua, uso de carretas, colocación de tramos de vía y obras generales.

En su mayoría, la fuerza laboral estaba constituida por obreros no calificados, representando un 75% del total (alrededor de 900

trabajadores en conjunto). Estos eran subdivididos en cuadrillas de 10 a 15 hombres, de diversas nacionalidades, más el cocinero. En cuanto al personal establecido en Puerto Deseado, este oscilaba en alrededor de unas 100 a 120 personas, las cuales, con tareas de almacén, taller, albañilería y administración, completaban el plantel laboral. El campamento general durante la etapa de construcción se organizaba de la siguiente manera: unas quince carpas alojaban a los obreros y cinco casillas de madera eran habitadas por los ingenieros, jefes de terraplenes y personal de maestranza, reflejando de esta manera una fuerte jerarquización en la organización espacial y de tipo de alojamiento. Por su parte, las principales secciones de la empresa eran: almacenes, talleres, terraplenes, vías y movimientos y obras<sup>51</sup>. Dependiendo de su función, estas acompañaban en el tendido de la obra; otras, por su parte, a medida que iban terminando sus tareas como el caso de terraplenes, eran eliminadas, despidiendo al personal o reasignándolo a otras secciones (*Ibid.*: 13-18).

En 1914 las obras habían llegado a Las Heras, quedando inconcluso el proyecto, que sólo contaba con el trazado de 283 km de tendido férreo y 14 estaciones intermedias construidas a 20 km de distancia entre sí<sup>52</sup>.



Mapa 2. Red Ferroviaria del Ferrocarril Patagónico. Puerto Deseado (cabecera) - Colonia Las Heras

<sup>51</sup> Estas secciones comprendían, a su vez, otras subdivisiones; por ejemplo, la sección Almacenes tenía a su cargo el personal de playa, a los carros, serenos, inspectores de materiales y empleados de oficina. Talleres se subdividía en: tracción (maquinistas, foguistas y engrasadores), mecánica (capataces, calderos, electricistas, entre otros) y por último carpintería. Movimiento tenía a su control a los guarda-trenes, telegrafistas, telefonistas y demás encargados de estaciones y maniobras. Obras se encargaba de la construcción de alcantarillas, galpones, muelle y edificios de la Estación.

<sup>52</sup> Las estaciones eran: Puerto Deseado (cabecera), Tellier, Pampa Alta, Antonio de Biedma, Cerro Blanco, Ramón Lista, Jaramillo, Fitz Roy, Tehuelches, Minerales, Pico Truncado, Koluel Kayke, Piedra Clavada, y la punta de riel, Las Heras. Para una mayor aproximación al tema véase Torres, Ciselli y Duplatt 2004.

En lo que respecta al impacto del ferrocarril en la dinámica poblacional de Puerto Deseado, esta tuvo una importante gravitación, como se puede observar en los datos de los censos nacionales y territoriales. Así, partiendo de 44 habitantes en 1895, en 1912 la población había crecido a 2.265 personas, concentrándose el 60% en la zona rural. Para 1914 ya con la construcción concluida del tramo Deseado-Las Heras, la población había aumentado en un 45%, manteniéndose casi los mismos valores de la distribución de la población urbana/rural. Recién hacia 1920 esta situación cambió, ya que el ferrocarril se encontraba en pleno funcionamiento y la mayoría de las tierras fiscales habían sido ocupadas. La población urbana fue la que más aumentó en esos años, superando a la rural con un 54% sobre el total de 6.211 habitantes. A modo de cierre comparativo, cabe citar los datos del censo de 1947, con la salvedad metodológica de que se trata de una fuente posterior en casi dos décadas al período analizado y, por tanto, ajena al marco temporal del estudio; se emplea aquí exclusivamente con fines descriptivos para delinear la dinámica demográfica. Este censo consigna un aumento de la población cercano al 50% y una marcada concentración urbana, que alcanza el 62% del total de habitantes.

año	zona urbana	zona rural	población total
1895	-	44	44
1912	886	1379	2265
1914	1091	2172	3263
1920	3373	2838	6211
1947	6911	4207	11118

Tabla 9. Población urbana y rural en la zona de Puerto Deseado según los Censos 1895-1947<sup>53</sup>

Un dato muy llamativo es que el ferrocarril no asentó la población, ya que la mayoría de los obreros no se quedaron, ni adquirieron tierras, salvo en algunos casos en los que incursionaron en tierras fiscales, comercios y hoteles, trayendo o conformando sus familias. Esto demuestra que el proyecto estuvo ligado

más a la profundización del modelo ganadero y no tanto al poblacional. No obstante, el ferrocarril fue un atractivo importante a la hora de generar expectativas laborales en muchos de los inmigrantes europeos arribados al país en busca de trabajo.

En lo referido a los extranjeros, en 1912 representaban el 73.5% de la población y luego de finalizadas las obras habían decaído a un 67.6%. El principal grupo migratorio eran los españoles (30%) seguido de chilenos e italianos (Torres, Ciselli y Duplatt 2004: 69-75).

	1895	1912	1914	1920
Argentinos	43.2	26.4	32.7	47.4
<b>Espanoles</b>	<b>2.2</b>	<b>24.3</b>	<b>29.8</b>	<b>20.8</b>
Italianos	2.2	12.2	6.1	4.4
Chilenos	4.5	6.3	8.4	7.7
Otros	47.9	30.8	23.3	19.7

Tabla 10. Principales nacionalidades de la población de la zona de influencia del ferrocarril (1895-1920)<sup>54</sup>



Foto 6. Ferrocarril Patagónico (Deseado, Las Heras, ca. 1925). Nótese la gran cantidad de fardos de lana próximos a ser cargados para su transporte<sup>55</sup>

3.6. La familia Vázquez y el arribo de Paulino Valverde

Dentro del grupo de inmigrantes españoles atraídos por este movimiento generado por la construcción del ferrocarril, encontramos a Francisco Vázquez, originario de Ribadavia (Ourense), que había arribado a la Argentina hacia 1911<sup>56</sup>.

Luego de trabajar en diversos empleos temporarios en la ciudad de Buenos Aires en el

<sup>53</sup> Fuentes: Censos Nacionales de 1895, 1914 y 1947; Censos Territorios Nacionales 1912 y 1920 (tomado de Torres, Ciselli y Duplatt 2004).  
<sup>54</sup> Fuentes: Censos Nacionales de 1895 y 1914; Censos Territorios Nacionales 1912 y 1920 (elaboración propia en base a tabla tomada de Torres, Ciselli y Duplatt 2004).  
<sup>55</sup> Tomada de [www.observadorcentral.com.ar](http://www.observadorcentral.com.ar) [consulta: 05/07/2021].  
<sup>56</sup> Según archivo del CEMLA, existen dos registros: uno con fecha del 15/12/1911 en el barco Highland Brigade desde Vigo y otro el 01/10/1911 en el barco Gotha desde Vilagarcía.



sector constructivo y portuario, obtuvo información sobre oportunidades laborales en la Patagonia, por lo cual emprendió el viaje al sur, recalando en Puerto Deseado, donde se empleó inicialmente en el puerto como estibador para pasar luego a participar de la construcción del ferrocarril. Al finalizar las obras, permaneció en la empresa ingresando como guarda. Quizá fue esta estabilidad laboral la que lo decidió a establecerse de manera permanente en Puerto Deseado y mandar a llamar a su mujer y sus tres hijos, Victorino, Asunción y Francisco, quienes arribaron en 1916<sup>57</sup>. Una vez reunificada la familia, esta se agrandará y nacerán tres hijos en suelo patagónico<sup>58</sup>. La esposa de Francisco, María, y su hija mayor Asunción ayudarán en la economía del hogar cosiendo y bordando vestidos de novia y de fiesta para completar el ingreso y sostener una prole tan numerosa. Al respecto, Hernández Borge explica:

No es extraño que la mayoría de las mujeres españolas que emigraron lo hicieran siguiendo a familiares (...). Esta forma de emigrar hizo que las mujeres mantuviesen en los países de destino los mismos roles que desempeñaban en España: la realización de las labores domésticas, ayuda al marido o a otros parientes en las empresas familiares (...) y, si se daba el caso de realizar un trabajo fuera del hogar, predominasen aquellas profesiones típicamente femeninas tales como el servicio doméstico o labores de costura, planchado, etc. (1998: 230)

Hacia el año 1923, a los 18 años de edad, Paulino, el hijo menor de la familia Valverde, decide emigrar para la Argentina, como antes lo había hecho su hermano mayor Secundino, tratando de eludir el servicio militar. Pasa un tiempo en Buenos Aires<sup>59</sup>, recorre algunos otros puntos del país ocupándose en conchabos temporarios, hasta que llega a Ushuaia para reencontrarse con su hermana Juana, aunque no se establece. Después de un tiempo de dedicarse a varios trabajos no calificados, regresa a España.

En esta visita, Paulino le entrega a Juana una foto en donde se puede observar a la familia que queda en España. Es una foto de estudio fotográfico, en donde, sentada y en el centro se encuentra la madre (la matriarca de la familia) Soledad Comesaña. La rodean sus



Foto 7. Soledad Comesaña (sentada) e hijos. De izquierda a derecha: Marciana, Paulino e Isaura (Estudio Pachecos, Vigo, ca. 1922)

hijos: a un lado, Marciana, quien se apoya sobre una silla y sostiene en sus manos un ramo de flores; en el extremo opuesto se encuentra Isaura, quien está de pie y apoyada sobre una mesa, y junto a su madre, Paulino, el hijo menor. Aquí también se los puede apreciar bien vestidos: llama la atención la seriedad de las mujeres, quizás dejando entrever la tristeza por la partida próxima de otro integrante más de la familia, caso contrario del semblante de Paulino, que pareciera tener un gesto de ilusión expectante. Entregada en Ushuaia, la fotografía desempeña un doble papel: por un lado, marca una pseudo-presencia; por otro, evoca la ausencia; al mismo tiempo, registra los cambios físicos de los familiares y de los entornos (Ceva 2005: 528), y contribuye a perpetuar la memoria personal y familiar en un intento de acortar las distancias.

De regreso en España, Paulino formó una familia y tuvo dos hijas, Paulina y Silvia Argentina, quien fue bautizada con ese nombre como una muestra del agrado con que su padre veía al país que, del otro lado del Atlántico, formaba parte de un espacio transnacional de

<sup>57</sup> Según archivo del CEMLA, lo hacen el 23/04/1916 en el barco Infanta Isabel de Borbón desde Vigo.

<sup>58</sup> Juan María, Alejandro Antonio y Dolores.

<sup>59</sup> Según archivo del CEMLA, lo hace el 12/10/1923 en el barco Gelria desde Vigo.

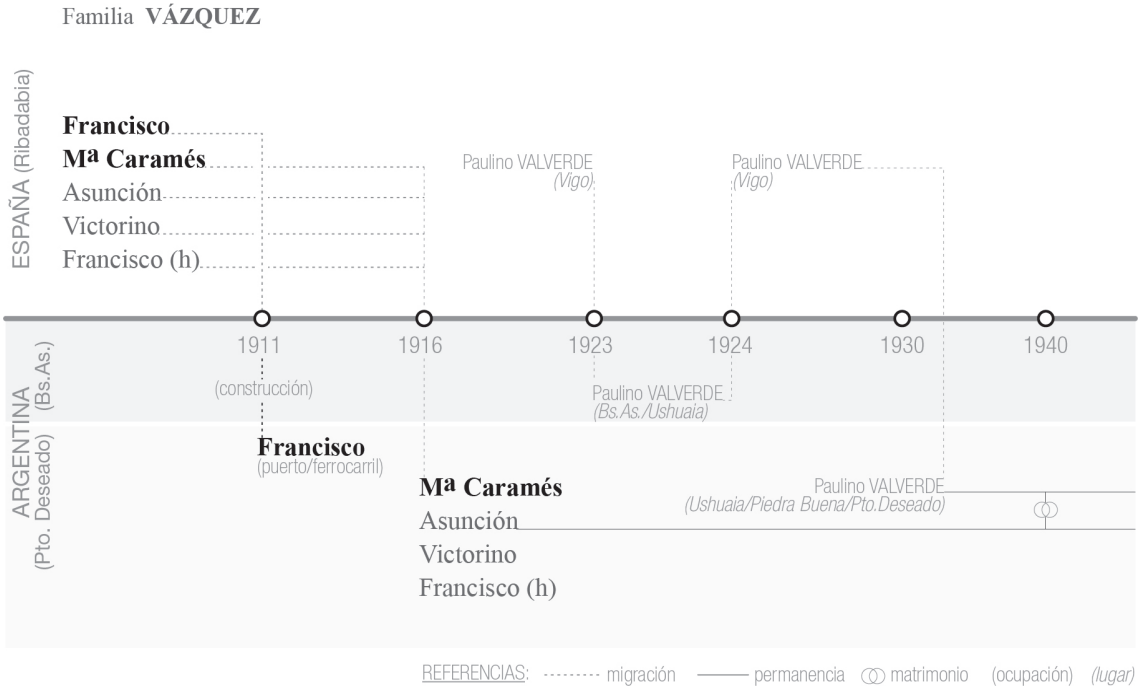


Gráfico 4. Trayectoria migratoria de la familia Vázquez (1911-1916)

afecto, espacio imaginario en el que la familia se mantenía unida. Paulina murió siendo una niña y su partida sumió a Paulino y a su mujer en una profunda crisis. La Argentina vuelve a instalarse en su horizonte cuando, en los años 30, en España comienza a gestarse la inestabilidad política que sigue al final de la dictadura de Primo de Rivera y al inicio de la sucesión conocida como “Dictablanda”. Como es sabido, Alfonso XIII propicia nuevamente elecciones que terminarían con la instauración de la Segunda República, la cual estará marcada por un periodo de agitación social y política. Paulino, fuertemente influenciado por las ideas socialistas, sufre en carne propia la persecución ideológica, por lo que decide abandonar el hogar y emigrar nuevamente a la Argentina. La casa de Juana en Ushuaia es, una vez más, el punto de llegada, el lugar de recepción desde el cual partir a la búsqueda de trabajo. Paulino parte desde allí hacia la localidad de Comandante Luis Piedra Buena, en donde se emplea en los almacenes de *La Anónima*.

Pasado un tiempo, es trasladado junto a un amigo español de apellido Canda a la sucursal de Puerto Deseado, debido a que la actividad

con el ferrocarril y el puerto requería de mayor personal. Una vez establecidos, deciden abrir en paralelo con su trabajo un almacén-bar llamado “El Gran Valcan”, nombre que surgió de la unión de los apellidos de dichos socios Valverde y Canda. Aquel bar fue un centro de intensa actividad política que se transformará en el trampolín desde el cual Paulino pasa a constituirse en el representante del partido socialista de Deseado. En esos años conoce a Asunción Vázquez con quien se une en matrimonio en la década de 1940<sup>60</sup>.

Una experiencia migratoria, una familia y dos mundos que en su interconexión crean un nuevo espacio que es transnacional y que está configurado por una porción de la Patagonia Austral, una (más exigua) de Brasil y otra de Galicia. Por ese espacio (que no es geográfico sino imaginario y hasta podría decirse que afectivo o emocional) circulan personas —que migran, retornan y vuelven a migrar—, cartas, fotografías, remesas e información. La urdimbre que sostiene a ese “lugar” transnacional son las redes (tanto pre como posmigratorias). Se trata de un espacio familiar transnacional, el de los Valverde, que, al final del recorrido

<sup>60</sup> Según acta matrimonial por civil producida el 20/04/1940 en Puerto Deseado, Santa Cruz. Entrevista del autor a Carlos Valverde (San Isidro, 05/08/2012). Entrevista a Beatriz Valverde (Chubut, 09/2012); entrevistador Paulino Ruiz Díaz.

que aquí se ha trazado, quedó configurado de la siguiente manera: Juana con su marido Manuel Díaz están radicados en Ushuaia (más tarde en Trelew), Secundino y su esposa María del Pilar Veiga en Puerto San Julián, y Paulino, el último en llegar, junto a Asunción Vázquez, en Puerto Deseado. En Brasil se ha radicado Isaura, la hermana “brasileira”, junto a su esposo Manuel Moreira. Al otro lado del mar, en Vigo, viven Jesús y su mujer Felisa. Allí también estaban su hermana Marciana y la matriarca familiar, Soledad, quienes nunca salieron de Galicia, aunque ello no fue obstáculo para hacerlas protagonistas activas del espacio familiar transnacional, porque, aún quedándose, participaron de la migración, pues migran quienes parten, pero también aquellos que se quedan.

#### 4. Reflexiones finales

A lo largo de las primeras páginas de este trabajo se ha intentado presentar el marco macroeconómico y social en que se insertó la población inmigrante, en especial la española, en la región de la Patagonia Austral Argentina. A través de una síntesis histórica sobre la colonización penal y el Presidio de Ushuaia, los frigoríficos del sur y la *Swift* de San Julián, sumado al ferrocarril patagónico de Puerto Deseado, se ha podido reconstruir el espacio local en el que se desarrolló el análisis de las trayectorias familiares objeto de estudio.

Dichas trayectorias familiares tienen características comunes a la vez que rasgos diferentes, cuyo análisis permite observar, a través de una escala microsocial, el proceso migratorio a la Patagonia Austral, sin pretender, en todo caso, extraer conclusiones generales a partir de casos únicos. Sin embargo, estos “pretextos”<sup>61</sup> de investigación que constituyen las historias de los Valverde, los Veiga y los Vázquez, nos dan un acceso a detalles sobre el trazado de estrategias migratorias familiares y sobre la configuración de un espacio transnacional y su funcionamiento concreto, dimensiones que son difíciles de advertir cuando la escala de análisis elegida es macroanalítica y se basa en grandes agregados de datos. Es verosímil que buena parte de las vicisitudes que marcaron las trayectorias familiares reconstruidas en este estudio se desarrollaran en contextos de incertidumbre, sin certezas acerca de sus desenlaces. Con todo, dichas decisiones se adoptaron con

el propósito de preservar el equilibrio –siempre relativo– de cada familia, un equilibrio ya comprometido en Galicia fundamentalmente por razones económicas, aunque también por factores políticos, como ilustra la segunda migración de Paulino Valverde, analizada al final del segundo capítulo.

Para estudiar las tres familias gallegas elegidas, como se explicó inicialmente, se ha optado por tomar a una de ellas –Valverde– como eje transversal y actora principal. Los Valverde se caracterizaron por mantener una estrategia migratoria muy fuerte (casi un 90% de sus integrantes emigraron en algún momento desde Galicia) y terminaron configurando una tradición que impulsó la creación del espacio transnacional del que hablamos antes. En dicho espacio hubo puntos cardinales (Patagonia, Brasil, Galicia) que, aunque geográficamente distantes, se mantenían unidos tanto por los clásicos vínculos epistolares como por las sucesivas migraciones y retornos de los integrantes de la familia. Esto marca una de las diferencias con los Veiga o los Vázquez, quienes reunificaron y conservaron por completo a su grupo familiar en el lugar de destino. No obstante, se puede marcar una peculiaridad para cada una de estas dos familias: mientras los Veiga migran en grupo desde Redondela (excepto, como vimos, por la hija menor que queda al cuidado de su abuela y se reintegra a la familia núcleo más tardíamente), los Vázquez muestran un modelo más corriente en el que el padre de familia emigra primero y una vez alcanzada cierta estabilidad laboral, manda a llamar a la esposa y los hijos. Ambos casos son entonces diferentes al de los Valverde, en el cual el padre de la familia, quien contaba con experiencia migratoria previa a Brasil, impulsó a la migración a sus hijos mayores, dando curso así a un largo proceso que para nada culminaría en una reunificación. Otro de los rasgos que merecen destacarse es la alta movilidad espacial en destino de la familia Valverde, que eslabona la migración ultramarina con migraciones internas.

En lo relacionado con el mercado de trabajo y la circulación de información, esta es muy visible en el caso de los Valverde, donde las redes pre y posmigratorias de lazos fuertes primaron tanto en las migraciones de los diferentes miembros de la familia en diversos

<sup>61</sup> Me tomo la licencia de parafrasear a Giovanni Levi en su libro *La herencia inmaterial* 1990.

momentos económicos, sociales y políticos, como en la inserción de los mismos al mercado de trabajo de la Patagonia Austral y de Brasil. Un ejemplo de dichos lazos se advierte en el caso de Secundino cuando ayuda a su hermano Jesús y a su futuro cuñado Manuel a ingresar al frigorífico *Swift*. Y una situación similar se da cuando Manuel y la esposa re-emigran hacia Brasil, donde los tíos maternos de Isaura fueron quienes ayudaron a Manuel a conseguir trabajo en el puerto de Santos.

En cambio, en el caso de los Veiga y los Vázquez parecieron predominar los lazos débiles, puesto que, hasta donde se ha podido investigar, la información sobre oportunidades laborales no fue provista por miembros de la familia o de la parentela y buena parte de la trayectoria desde Buenos Aires hacia el trabajo en la Patagonia Austral provino de redes posmigratorias y de lazos débiles. Sin embargo, más allá de las diferencias formales, lo que se advierte en el análisis de los tres casos es la prevalencia de las redes sociales ya sea en la elección del destino migratorio como en la inserción en el mercado laboral. Dichas redes se volverán a reproducir en cuanto a los contactos cotidianos que llevaban las tres familias en la sociedad receptora, entablando amistades y en algunos casos contrayendo matrimonio con esponsales españoles o hispano-argentinos y dando lugar a diferentes grados de endogamia regional y/o nacional.

El funcionamiento de este entramado de redes de densidad diversa fue central en las migraciones de las tres familias analizadas puesto que, dependiendo en gran medida de contactos post y premigratorios, lograron elaborar estrategias y tomar decisiones en contextos y momentos disímiles tanto en el lugar de salida como en los de arribo. Respecto de este último, creemos que los casos analizados en este estudio, si bien como adelantamos, no nos permiten llegar a la formulación de hipótesis generales, sí han contribuido a analizar el problema migratorio en escala pequeña y revelar algunos detalles importantes sobre la forma en que se engarzan los acontecimientos de la vida de los Valverde, los Veiga y los Vázquez con los rasgos más estructurales del contexto local, el de la Patagonia Austral. Quizá, como sostiene Giovanni Levi en *La herencia inmateral*, es a partir del abordaje de las estrategias cotidianas de un fragmento del pasado que el historiador puede, por analogía, sugerir temas y problemas generales (Levi 1990: 13). Más que un punto de llegada de este estudio, este resultado se perfila como un punto de partida para investigaciones futuras. La lectura microhistórica de los documentos, articulada con el contraste entre las vicisitudes biográficas de las tres familias y su contexto local, permitió identificar un conjunto acotado de lógicas migratorias que, a su modo, contribuyeron a la conformación de espacios transnacionales.



## 5. Anexo

## 5.1. Documentos

San Julián, 12 de Enero de 1921

Señor  
Don Domingo Viera.

Presente.

Los subscriptos, todos socios de la Asociación Española de S. M. que se fundara en 1918, y de la que Usted fue electo presidente, tenemos el agrado de invitar a Usted a una asamblea de compatriotas que se realizará el jueves 13 del corriente a las horas 20,30 en el local del Cine "El Águila", para un cambio de ideas sobre la reconstitución de esa Sociedad, que tanto han echado en olvido inconsideradamente.

Esperando que no faltará, le saludamos muy atte.

Jesús Peña      Vladimir Gómez  
Baldomero Martínez

David García      Juan C. Cárdenas  
Manuel Bidal      Bernardo López

Juan Verdugo  
Alfredo Ruiz

Imagen 1. Notificación de Asamblea al presidente de la Asociación Española  
(Puerto San Julián, 12 de enero de 1921)

## 5.2. Fuentes

Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz: fichas de liquidación de jornales del personal del frigorífico *Swift*.  
 Archivo Oral: entrevistas a María del Carmen Moreira Valverde, Jesús Díaz Valverde, Carlos Valverde, Beatriz Valverde. Testimonios de Héctor Castiñeira de Dios, Carlos Herrera, Saturnino Pastoriza, y relatos de Orosia, José Bernardo y Carmen Terán Veiga, Amelia Valverde Veiga, Laura Novoa Rodríguez y Susana Martínez Llana.  
 Archivo fotográfico: álbumes y fotografías de las familias Díaz-Valverde, Ruiz-Díaz-Valverde, Olazabal-Díaz, Llana-Valverde, Moreira, Peres, Veloso, Fueyo y Vairo.  
 Archivo del CEMLA: registros de arribos de inmigrantes.  
 Arquivo Público del Estado de São Paulo: registro de la Delegacia de Estrangeiros de la Secretaria da Segurança Pública.  
 Boletín Oficial de la República Argentina: año III, nº 874 (Buenos Aires, 23/06/1896), Tomo XII, p. 1277.  
 Censos Nacionales de Población: 1895, 1914 y 1947.  
 Censos de Territorios Nacionales: 1912 y 1920.  
 Sociedad Española de Socorros Mutuos de Puerto San Julián: Libros de Actas de las Sesiones y Asambleas.

## 6. Referencias bibliográficas

- Bandieri, Susana (1995): “Acerca del concepto de región y la historia regional: la especificidad de la Norpatagonia” *Revista de Historia* 5, pp. 277-293.  
 ——— (2005): *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.  
 Barbería, Elsa (1995): *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral, 1880-1920*. Río Gallegos: Universidad Federal de la Patagonia Austral.  
 Bayer, Osvaldo (2009): *La Patagonia Rebelde*. Coyhaique, Patagonia: Talleres gráficos F.U.R.I.A.  
 Bjerg, María (2009): *Historias de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.  
 ——— (2012): *El viaje de los niños. Inmigración, infancia y memoria en la Argentina de la segunda posguerra*. Buenos Aires: Edhasa.  
 Bjerg, María y Roxana Boixadós (eds.) (2004): *La Familia campo de investigación interdisciplinario: teorías, métodos y fuentes*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.  
 Bjerg, María y Hernán Otero (comp.) (1995): *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*. Buenos Aires: CEMLA-IEHS.  
 ——— (2006): “Inmigración, liderazgos étnicos y participación política en comunidades rurales. Un análisis desde las biografías y las redes sociales”, en *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 43-61.  
 Bologna, Julia (2015): “De los verdes olivares italianos al desierto Patagónico”, en *Siete Mujeres: Unidas por la vida, el paisaje, los recuerdos y los sueños*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral, pp. 79-106.  
 Borges, Marcelo (2009): *Chains of Gold. Portuguese migration to Argentina in Transatlantic perspective*. Leiden: Brill.  
 Borrero, José María (1967): *La Patagonia Trágica*. Buenos Aires: Editorial Americana.  
 Canclini, Arnoldo (1984): *Ushuaia 1884-1984*. Comisión Ejecutiva del Centenario.  
 Ceva, Mariela (2005): “La construcción de una memoria familiar en la inmigración Biellesa (1895-1960)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 19/58, pp. 505-530.  
 Ciselli, Graciela (1999): *Bailando al compás de la lana. El ovino: motor del desarrollo comercial de Puerto Deseado (1881-1944)*. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.  
 Clementi, Hebe (coord.) (1991): *Inmigración Española en la Argentina (Seminario 1990)*. Buenos Aires: Oficina Cultural de la Embajada de España.  
 Cuadra, Dante (2000): “Dinámica de la composición poblacional de Santa Cruz entre 1895 y 1991”, en C. Godoy (ed.), *El Gran Libro de Santa Cruz*. Tomo II. [s. l.]: Milenio Ediciones / Alfa Centro Literario, pp. 826-843.  
 Da Orden, María L. (2001): “La inmigración gallega en Mar del Plata: trabajo, movilidad y relaciones personales (1895-1930)” en X. Núñez Seixas (ed.), *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 87-106.  
 ——— (2010): *Una familia y un océano de por medio. La emigración gallega a la Argentina: una historia a través de la memoria epistolar*. Barcelona: Anthropos.

- De Luca, Tania (1995): “Inmigración, Mutualismo e Identidad: Sao Paulo (1890-1935)”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 10/29, pp. 191-208.
- De Nigris, Mariana y María X. Senatore (2008): “Arqueología Histórica en los confines del Imperio. La ciudad del Nombre de Jesús (Estrecho de Magallanes, siglo XVI)”, *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos* 6, <https://revistatar.ct.unt.edu.ar/index.php/revistatar/article/view/174> [consulta: 05/07/2021].
- Devoto, Fernando (1991): “Las condiciones de posibilidad de los movimientos migratorios. Notas sobre el caso español en una perspectiva comparada”, en H. Clementi (coord.), *Inmigración Española en la Argentina (Seminario 1990)*. Buenos Aires: Oficina Cultural de la Embajada de España, pp. 35-57.
- (2009<sup>3</sup>): *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Devoto, Fernando y Hernán Otero (2003): “Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y la Historia Nacional en la historiografía argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 17/50, pp. 181-227.
- Fernández, Alejandro y José Moya (eds.) (1999): *La inmigración española en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Fernández, Alejandro y Nadia De Cristóforis (eds.) (2008): *Las migraciones españolas a la Argentina. Variaciones regionales (Siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Ferrer Alós, Llorenç (2004): “De la historia agraria a la historia de la familia. O de cómo la historia económica es historia social”, en M<sup>a</sup> Bjerg y R. Boixadós (eds.), *La Familia campo de investigación interdisciplinario: teorías, métodos y fuentes*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, pp. 63-98.
- Fueyo, Nohra; Guillermo Cambón, Pablo Walker y Miguel Granero (2001): *Centenario de Puerto San Julián 1901-2001*. Tomo I y II. Buenos Aires: Congreso de la Nación.
- Granovetter, Mark (1994<sup>2</sup> [1974]): *Getting a Job*. Chicago: University of Chicago Press.
- Grieco, Margaret (1987): *Keeping it in the Family. Social networks and employment chance*. London / New York: Lavistock.
- Güenaga, Rosario (1991): “Los españoles en la Patagonia”, en H. Clementi (coord.), *Inmigración Española en la Argentina (Seminario 1990)*. Buenos Aires: Oficina Cultural de la Embajada de España, pp. 161-172.
- (1994): *Los extranjeros en la conformación de la élite santacruceña*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- (1996): “La conformación social en un territorio de inmigración”, *Revista de Indias* 56/206, pp. 257-266.
- (2011): “La inmigración colonizadora en Santa Cruz entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX”, *Temas de historia argentina y americana* 19, pp. 95-115.
- Hernández Borge, Julio (1998): “La mujer en la legislación emigratoria española”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 13/39, pp. 223-238.
- Klein, Herbert (1995): “Los Inmigrantes Españoles en Brasil”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 10/29, pp. 77-111.
- Lanciotti, Norma (2003): “La Movilidad Espacial de los Inmigrantes en las ciudades portuarias argentinas. El caso de Rosario, 1880-1914”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 17/51, pp. 385-415.
- Lenzi, Juan (1962): *Carlos María Moyano, explorador y gobernante*. Buenos Aires: Subsecretaría de Estado de Marina, Departamento de Estudios Históricos Navales.
- Levi, Giovanni (1990): *La herencia inmaterial. La historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*. Barcelona: Nerea.
- MacDonald, John. S. y Leatrice D. MacDonald (1964): “Chain Migration, Ethnic Neighborhood formation and Social networks”, *The Milbank Memorial Fund Quaterly* XLII/1, pp. 82-96.
- (1970): “Italian Migration to Australia: Manifest functions of Bureaucracy versus Latent functions of Informal Networks”, *Journal of Social History* 3, pp. 249-275.
- Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública (1883): *Memoria presentada al Congreso Nacional 1883*. Buenos Aires: Imp. y Lit. “La tribuna nacional”, pp. 930-936.
- Míguez, Eduardo (1995): “Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas”, en M<sup>a</sup> Bjerg y H. Otero (comp.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*. Buenos Aires: CEMLA-IEHS, pp. 23-34.
- Moreno, José L. (2004): *Historia de la Familia en el Rio de la Plata*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Moya, José C. (2004): *Primos y Extranjeros. La inmigración española en Buenos Aires. 1850-1930*. Buenos Aires: Emecé Editores.

- Navas, Pablo Danielo (2013): *La construcción de soberanía y el control social en la periferia patagónica desde la cárcel de Río Gallegos (1895-1957)*. Tesis de posgrado. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/30750>.
- Núñez Seixas, Xosé (ed.) (2001): *La Galicia Austral. La inmigración gallega en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- (2005): “Otras Miradas a la Historia de la Emigración Gallega: Sobre cartas, memorias y fotos”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* 19/58, pp. 483-503.
- (2006): “Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1940)”, en *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 17-41.
- Oroño, Nicasio (2004): *Nicasio Oroño: Obra Completa*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, Academia Nacional de la Historia. Tomo II.
- Pedone, Claudia (2010): “Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios”, *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales* 19, pp. 101-132, <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/2016> [consulta: 22/08/2015].
- Pierini, María de los Milagros y Pablo Gustavo Beecher (2014): *1884-1970. La comunidad española en Santa Cruz*. Río Gallegos: [s. e.].
- Ramella, Franco (1995): “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, en M<sup>a</sup> Bjerg y H. Otero (comp.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*. Buenos Aires: CEMLA-IEHS, pp. 9-21.
- Senatore, María X. (2007): *Arqueología e Historia en la Colonia española de Floridablanca, Patagonia siglo XVIII*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Torres, Susana (2000): “Pautas matrimoniales e identidades de los españoles y europeos del este en la zona de Comodoro Rivadavia 1901-1947”, en *ICA50*, pp. 21 a 39.
- (2001): “La inmigración chilena en la patagonia austral en la primera mitad del siglo XX y su inserción en los centros urbanos de Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y Ushuaia”, en S. Bandieri (coord.), *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social*. Neuquén: Centro de Estudios de Historia Regional de la Universidad Nacional del Comahue, pp. 421-457.
- (2007): “De Sur a Sur: La experiencia migratoria de los Andaluces en Comodoro Rivadavia”, en *Comunidades Extranjeras: tras las huellas de la Federación*. Inédito.
- Torres, Susana; Graciela Ciselli y Adrián Duplatt (2004): *Historia de un ferrocarril patagónico. De Puerto Deseado a Las Heras (1909-1944)*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Vairo, Carlos (2004): *Ushuaia*. Ushuaia: Zagier & Urruty Publications.
- (2005): *El Presidio de Ushuaia*. Ushuaia: Zagier & Urruty Publications.
- Vilaboa, Juan (1991): “Los frigoríficos y la historia regional”, *WAXEN* 5/4, pp. 47-54.
- (2000): “La industria Frigorífica”, C. Godoy (ed.), *El Gran Libro de Santa Cruz*. Tomo II. [s. l.]: Milenio Ediciones / Alfa Centro Literario, pp. 820-823.
- Vilaboa, Juan y Aixa Bona (1999): “La industria de la carne en Río Gallegos durante la etapa de transición del modelo ganadero al hidrocarbúfero. Análisis del comportamiento de los actores económicos y del mundo laboral”, en M. Lobato (dir.), *Proyecto de investigación*. Río Gallegos, Universidad Nacional de la Patagonia Austral.